



Universiteit
Leiden
The Netherlands

La quinua y la seguridad y soberanía alimentaria en Bolivia, 2006-2019
Dries, Ingeborg

Citation

Dries, I. (2024). *La quinua y la seguridad y soberanía alimentaria en Bolivia, 2006-2019*.

Version: Not Applicable (or Unknown)

License: [License to inclusion and publication of a Bachelor or Master Thesis, 2023](#)

Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/4093570>

Note: To cite this publication please use the final published version (if applicable).



La quinua y la seguridad y soberanía alimentaria en Bolivia, 2006-2019

Ingeborg Dries
Tesis de Maestría
Estudios Latinoamericanos
Universidad de Leiden
Supervisor: Prof. P. Silva
Junio de 2024

Índice

Agradecimientos	3
Abreviaturas	4
Introducción	5
Capítulo 1 Seguridad alimentaria, soberanía alimentaria y pueblos indígenas	8
1.1 Seguridad alimentaria: de la producción nacional a la comercialización de alimentos y liberalización del mercado	8
1.2 Soberanía alimentaria: revalorización de producción a pequeña escala, conocimientos tradicionales y mercados locales	12
1.2.1 El concepto de soberanía alimentaria	12
1.2.2 Seguridad y soberanía alimentaria	14
1.3 Pueblos indígenas y seguridad alimentaria en América Latina: hacia más soberanía.....	15
1.3.1 Pueblos indígenas y seguridad y soberanía alimentaria	16
1.3.2 Pueblos indígenas y participación política	16
Capítulo 2 Producción, comercialización y consumo de quinua en Bolivia 1952-2019	20
2.1 El redescubrimiento e industrialización de la quinua en la Bolivia rural, 1952-1985.....	20
2.1.1 La incorporación del modelo ISI en Bolivia	20
2.1.2 El redescubrimiento y la industrialización de la quinua	21
2.2 Neoliberalismo, seguridad alimentaria y quinua en Bolivia, 1985-2005	24
2.2.1 La aplicación del neoliberalismo en Bolivia y las políticas de seguridad alimentaria	24
2.2.2 La producción de quinua en el periodo neoliberal	25
2.3 Quinua y soberanía alimentaria bajo Evo Morales, 2006-2019.....	28
2.3.1 Política económica y agrícola bajo Evo Morales	28
2.3.2 El boom de la producción de quinua y sus consecuencias	31
Capítulo 3 Quinua y soberanía y seguridad alimentaria: discurso, políticas y actores claves	33
3.1 Discurso de Evo Morales sobre la quinua	33
3.1.1 Quinua y seguridad y soberanía alimentaria	34
3.1.2 Industrialización y exportación de la quinua	36

3.2 Documentos de política pública sobre la producción de quinua.....	38
3.3 Perspectivas sobre la participación de los productores	40
3.3.1 Participación de los productores según funcionarios políticos y otros expertos	40
3.3.2 Participación de los productores según los productores.....	43
Conclusión	45
Anexos	48
Biografía	51

Agradecimientos

Durante mi trabajo de campo en Bolivia tuve la oportunidad de entrevistar a varias personas y fue a través de ellas que llegaron a mí las ideas indígenas locales. De entre ellas, una de las que más me impactó fue la siguiente: “la fe mueve montañas”. Se trata de una filosofía que explica, entre otras cosas, cómo la impresionante ciudad precolombina de Tiwanaku en Bolivia fue construida sin los recursos tecnológicos disponibles para nosotros hoy. No obstante, en el mundo occidental, esta filosofía ha pasado a un segundo plano a medida que la sociedad se fue secularizando. Escribir mi tesis no sólo fue un proceso científico fascinante, sino también un proceso de desarrollo personal en el que volví a estar en contacto conmigo misma y aprendí que si crees lo suficiente en algo, puedes mover montañas.

Me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento a todos los que me guiaron en este proceso. En primer lugar, me gustaría agradecer a mi supervisor de tesis, el profesor P. Silva, su orientación profesional y experiencia que compartió conmigo durante la pandemia de Covid-19 y más allá. De igual modo, me gustaría expresar mi agradecimiento al coordinador de la carrera, Tim Sanders, por las conversaciones de orientación motivacional que me ayudaron a creer en mí misma y a confiar en el proceso. También eternamente agradecido a mi novio Mo y a mi familia por su apoyo incondicional y los empujones que me dieron a lo largo del camino. Asimismo, me gustaría agradecer a todos los entrevistados por mostrarse tan abiertos y compartir conmigo sus percepciones y entusiasmo. Finalmente, quisiera expresar mis agradecimientos a la Universidad de Leiden por el apoyo financiero otorgado para llevar a cabo mi trabajo de campo y a todo el equipo docente del departamento de Estudios Latinoamericanos por compartir sus conocimientos y reflexiones de una manera tan auténtica y apasionada. Sus ideas me servirán de inspiración durante el resto de mi vida.

Abreviaturas

AIQ	Año Internacional de la Quinoa
ANAPQUI	Asociación Nacional de Productores de Quinoa
APQUISA	Asociación de Productores de Quinoa Salinas
CABOLQUI	Cámara Boliviana de Exportadores de Quinoa y Productos Orgánicos
CECAOT	Central de Cooperativas Agropecuarias Operación Tierra
CIPCA	Centro de Investigación y Promoción del Campesinado
CIQ	Centro Internacional de la Quinoa
EMAPA	Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
INIAF	Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal
ISI	Industrialización por Sustitución de Importaciones
MDRyT	Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras
MNR	Movimiento Nacionalista Revolucionario
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMC	Organización Mundial del Comercio
ONGs	Organizaciones no gubernamentales
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PIDESC	Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales
PND	Plan Nacional de Desarrollo
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PROINPA	Promoción e Investigación de Productos Andinos
SOPROQUI	Sociedad Provincial de Productores de Quinoa
UNDRIP	Declaración de las Naciones Unidas sobre Derechos de los Pueblos Indígenas
VDRA	Viceministerio de Desarrollo Rural

Introducción

La quinua ha sido consumida por la población indígena del Altiplano en Bolivia desde tiempos inmemorables. Al fin y al cabo, la quinua era uno de los pocos cultivos que podía sobrevivir a las condiciones climáticas extremas de esta zona, ayudando así a la población indígena a garantizar su seguridad alimentaria. Sin embargo, hoy en día la producción de quinua en Bolivia está bajo gran presión, lo que hace peligrar la seguridad alimentaria de la población del Altiplano. Algunas posibles causas de esta situación son el creciente interés de los países desarrollados por la quinua como superalimento y la promoción de la quinua a nivel internacional por el gobierno de Evo Morales y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). En parte por estas dos razones, la producción y exportación de quinua ha aumentado exponencialmente en las últimas décadas, mientras que la productividad de los suelos ha disminuido significativamente. Al mismo tiempo, las consecuencias del cambio climático también se sienten cada vez más en esta región y es cuestionable si la política seguida en los últimos años con respecto a la producción de quinua ha sido suficiente para garantizar la producción sostenible de quinua y la seguridad alimentaria en el altiplano boliviano.

En el mundo académico, se han realizado investigaciones sobre el cultivo de quinua en Bolivia desde diferentes ámbitos de investigación y en diferentes contextos. Dichos estudios abordan principalmente los efectos del aumento de la producción de quinua en el medio ambiente y en la situación socioeconómica de los productores de quinua y sus familias. Así existen varios estudios que indican que el auge de la quinua ha tenido un impacto negativo en el medio ambiente, como la erosión del suelo y la pérdida de biodiversidad. El debate académico también ha prestado atención al impacto del auge de la quinua en su consumo por parte de los propios productores y la población nacional, para lo que no hay una respuesta clara. Estos ejemplos indican que la promoción de la quinua no ha estado exenta de consecuencias tanto positivas como negativas y ha creado una tensión entre promover la producción de quinua y la generación de ingresos, por un lado, y garantizar la seguridad alimentaria de la población del altiplano, por el otro.

Al mismo tiempo, desde el surgimiento del movimiento La Vía Campesina en 1996, la idea de soberanía alimentaria también ha ganado terreno como alternativa a la seguridad alimentaria. Según esta nueva forma de pensar sobre cómo garantizar nuestra seguridad alimentaria, es importante adoptar una visión

más holística de nuestro sistema alimentario. En este sentido, la soberanía alimentaria valora toda la cadena alimentaria y parte siempre de los derechos de los productores y consumidores, siendo importante que los productores puedan participar en la política alimentaria.

Esta tesis se centra en el papel de la soberanía alimentaria en las políticas sobre la producción de quinua promulgadas por el gobierno de Evo Morales entre 2006 y 2019. El objetivo de esta investigación es analizar la participación de los campesinos, productores de quinua en estas políticas, ya que dicha participación se identifica como un componente central para garantizar la soberanía alimentaria.

La tesis consta de tres capítulos. El primer capítulo constituye el marco teórico e introduce los conceptos centrales de esta investigación desde un enfoque teórico, a saber, la seguridad y la soberanía alimentarias. Este capítulo también se refiere a cómo los pueblos indígenas, particularmente en América Latina, se relacionan con ambos conceptos. El segundo capítulo analiza el contexto histórico de la producción de quinua en Bolivia en el periodo de 1952 a 2019. Esto ayudará a tener una idea clara de los acontecimientos políticos que jugaron un papel en la producción de quinua, la forma en que influyeron en dicha producción, así como en el consumo interno de quinua en las últimas décadas. El tercer y último capítulo se centra en torno a la participación de los productores de quinua en las políticas de soberanía alimentaria. Primero se analiza cómo Evo Morales enmarca la quinua a nivel nacional e internacional y, en segundo lugar, qué papel juega según documentos políticos la participación de los productores en las políticas dirigidas a la producción de quinua. En tercer lugar, se analizan las opiniones de funcionarios políticos, productores de quinua y otros expertos sobre el papel que juega y debería jugar la participación de los productores en las políticas relativas a la producción de quinua.

Se plantean las siguientes hipótesis de investigación: Primero, a lo largo de su mandato, Evo Morales otorgó cada vez más importancia al potencial económico de la quinua en su discurso. Segundo, en los documentos políticos hay referencias concretas que promueven la participación de los productores de quinua en todas las fases de la política de quinua. Tercero, según los funcionarios políticos y otros expertos en quinua, la participación de los productores en las políticas es indispensable para garantizar la seguridad y soberanía alimentaria. Y cuarto, las organizaciones de productores de quinua están satisfechas con la forma en que participan e influyen en las políticas para promover la producción de quinua.

La investigación es de naturaleza cualitativa y descriptiva. Parte importante de la investigación es un trabajo de campo realizado en las ciudades de La Paz y Oruro del 1 junio al 18 de julio de 2019. Durante este periodo se realizaron entrevistas sobre la importancia de la quinua para Bolivia y la participación de

los productores de quinua en las políticas con los siguientes actores: representantes de la FAO en Bolivia, funcionarios políticos dentro del gobierno, representantes de organizaciones de productores de quinua y otros expertos en el campo de la quinua. Junto a las entrevistas, se lleva a cabo un análisis de fuentes escritas y fragmentos de audio del discurso de Morales así como de documentos políticos que fueron entregados personalmente durante el trabajo de campo o consultados en línea. Los datos resultantes se incluyen en el tercer capítulo. Para los capítulos 1 y 2 se utilizaron principalmente artículos científicos e informes de organizaciones internacionales. Esta tesis concluirá con una conclusión en donde se resume los principales argumentos desarrollados en este estudio y se presentan una serie de conclusiones.

Capítulo 1

Seguridad alimentaria, soberanía alimentaria y pueblos indígenas

Esta investigación se sitúa dentro de la temática más amplia de la seguridad alimentaria y soberanía alimentaria. El objetivo de este primer capítulo es explorar estos dos conceptos desde una perspectiva teórico-conceptual. En primer lugar, se discutirá el concepto de seguridad alimentaria, mencionando su origen, principales definiciones, aspectos y puntos de discusión. Después, se analizará el concepto de soberanía alimentaria, que ha surgido como una respuesta crítica a las limitaciones del concepto de seguridad alimentaria. Finalmente, este capítulo considerará la relación de los pueblos indígenas con los conceptos de seguridad y soberanía alimentaria. De esta manera se proporciona un marco teórico para esta investigación y se subraya algunas tendencias dentro de las políticas alimentarias actuales.

1.1 Seguridad alimentaria: de la producción nacional a la comercialización de alimentos y liberalización del mercado

En las últimas décadas las políticas alimentarias se han vuelto un tema importante en la agenda política internacional. Así lo demuestran, entre otras cosas, los siguientes acontecimientos. El derecho a la alimentación fue incluido por primera vez en tratados internacionales, como la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948)¹ y en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) de 1976, permitiendo abordar la seguridad alimentaria desde una perspectiva de los derechos humanos (Gordillo, 2013). Además, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) estableció en sus Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000-2015) y Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 que acabar con el hambre y garantizar la seguridad alimentaria son objetivos prioritarios para asegurar el desarrollo sostenible en el mundo.

No obstante, según el último informe de la FAO sobre el estado de la seguridad alimentaria en el mundo publicado en 2023, entre 691 y 783 millones de personas en todo el mundo seguirán pasando hambre en 2022, 122 millones más de lo que se identificaba antes del estallido de la pandemia del Covid-19 (FAO, 2023). En esta línea, el mismo informe establece que lograr el objetivo de acabar con todas las formas de

¹ El derecho a la alimentación fue incluido específicamente en el artículo número 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

inseguridad alimentaria y malnutrición para 2030 parece estar más allá de nuestras capacidades sin duplicar nuestros esfuerzos (ibid.). Esto indica que hasta ahora las políticas dirigidas a garantizar la seguridad alimentaria y combatir el hambre ha sido insuficientes. López-Giraldo y Franco-Giraldo (2015) atribuyen esto al hecho de que las políticas alimentarias públicas están determinadas por dos enfoques a veces divergentes: (i) el enfoque de la seguridad alimentaria, que representa el punto de vista de las instituciones multilaterales, y (ii) el enfoque de la soberanía alimentaria, que surgió más recientemente de las voces críticas de la sociedad civil.

El concepto de seguridad alimentaria se comenzó a usar por primera vez en la década de 1940 (Hendriks, 2015). A partir de entonces, su significado ha evolucionado considerablemente con el tiempo, adaptándose a nuevos contextos y a las percepciones intelectuales (FAO, 2005). Esto hace que el concepto haya evolucionado en torno a una serie de aspectos centrales (disponibilidad, acceso, uso, preferencia y estabilidad) y conocer esta evolución ayuda a comprender mejor el alcance de este concepto.

Inicialmente, cuando en los años setenta comenzó el debate sobre la seguridad alimentaria predominaba la percepción de que dicha seguridad se centraba puramente en la disponibilidad de suficientes alimentos (FAO, 2005). Así, la Conferencia Mundial de la Alimentación de 1974 entendió la seguridad alimentaria como “la disponibilidad en todo momento de suministros mundiales suficientes de alimentos básicos para sostener una expansión constante del consumo de alimentos y compensar las fluctuaciones en la producción y los precios” (Berry, Dernini, Burlingame, Meyback y Conforti, 2015: 2294). Es decir, en este periodo se consideraba el suministro inadecuado de alimentos como la causa principal de la inseguridad alimentaria y se pensaba que producir más alimentos era la mejor solución para combatir la inseguridad alimentaria (Hendriks, 2015). Durante este periodo, la inseguridad alimentaria se consideraba principalmente como un problema que ocurría a nivel nacional y mundial.

Sin embargo, como señala Hendriks (2015), en los años ochenta la obra de Amartya Sen sobre pobreza y hambrunas (1981) hizo que se comenzara a comprender que el disponer de una reserva de alimentos por sí solo no era suficiente, sino que también resultaba esencial garantizar el acceso a dichos alimentos. Esto porque según Sen (en Hendriks, 2015), la razón principal por la que las personas se enfrentan a la escasez de alimentos no es que no haya suficientes alimentos disponibles, sino que las personas experimentan dificultades económicas para acceder a ellos. Según Sen, la seguridad alimentaria tiene mucho que ver con el poder adquisitivo de los hogares y, por tanto, está influenciada, entre otras cosas, por los ingresos de los hogares, el precio de los productos y la situación del mercado (Hendriks, 2015). Es por ello que, a partir de este momento, la definición de seguridad alimentaria incluiría también el factor de acceso.

Lograr seguridad alimentaria consistiría en “asegurar que todas las personas en todo momento tengan acceso tanto físico como económico a los alimentos básicos que necesitan” (FAO en Berry et al., 2015: 2294, traducción de la cita del autor).

Actualmente la definición generalmente aceptada de seguridad alimentaria es la que se formuló durante la Cumbre Mundial de Roma sobre la Alimentación de 1996 organizada por la FAO. Esta definición plantea que: “Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos, inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana” (FAO citado en Gordillo, 2013: 4). Esto implica que la seguridad alimentaria está determinada por cinco factores, también llamados dimensiones: la disponibilidad de alimentos, el acceso a alimentos, el uso adecuado de alimentos, la preferencia por alimentos y la estabilidad de todos estos factores. Según Berry et al. (2015), estos factores no están separados entre sí, sino que están interconectados y cada factor tiene mayor o menor importancia según el contexto.

En términos de políticas, la seguridad alimentaria es un problema complejo lo que hace difícil implementar una política alimentaria coherente. Así, Grochowska (2014) utiliza el término ‘wicked problem’ para referir al concepto de seguridad alimentaria. Según este autor, la inseguridad alimentaria tiene varias causas posibles, ya sean definidas o no, y la falta de una definición concreta del término no solo conduce a diferentes interpretaciones, sino también a soluciones diversas y a veces contradictorias. Asimismo Vel et al. (2016) indican que hay varios objetivos políticos contradictorios dentro de la política de seguridad alimentaria. Según Vel et al. (2016), cada uno de los diferentes actores tiene su propia visión sobre la cuestión; y también existe una complejidad institucional, ya que las agencias gubernamentales especializadas o los ministerios siguen cada uno sus propios programas y criterios para evaluar el progreso. Esto a su vez dificulta la formulación e implementación de una política alimentaria coherente (ibid.).

Según Gómez-Trujillo, Martínez-Andrades, Rivas-García y Villalobos-Maradiaga (2016), entre otros, la seguridad alimentaria fue inicialmente un problema que se situaba a nivel nacional y tenía que ver con la soberanía. Esto implicaba que la producción de alimentos no se utilizaba como una mercancía sino más bien para el autoconsumo (ibid.). Sin embargo, esto cambió en las últimas décadas y actualmente la comercialización de los alimentos y la liberalización del comercio también ocupan un lugar en el debate sobre la seguridad alimentaria. De esta manera, Lee (2007) indica que Estados con una alta prevalencia de desnutrición y hambre también tienen en cuenta consideraciones comerciales a hora de definir sus

estrategias de seguridad alimentaria. Concordando con esto, Holt-Giménez y Patel (en López-Giraldo y Franco-Giraldo, 2015) señalan que las políticas alimentarias a nivel internacional se basan en principios que promueven el comercio internacional. Esto también lo demuestra el hecho de que la Organización Mundial del Comercio (OMC), desde su creación en 1995, haya incorporado la agricultura como parte de su agenda (López-Giraldo y Franco-Giraldo, 2015). Aunque, según Lee (2007), la seguridad alimentaria no se considera un interés para la política comercial.

Esto nos lleva al debate en la literatura sobre qué lugar debe desempeñar el libre comercio en la política de seguridad alimentaria. Según los defensores de la seguridad alimentaria a través del libre comercio la liberalización del comercio agrícola se puede combinar con la implementación de una política de seguridad alimentaria efectiva. Por ejemplo, Ritson (en Lee, 2007), quien realizó una investigación sobre la autosuficiencia alimentaria en relación con la seguridad alimentaria, indica que la mera autosuficiencia nacional no es suficiente para garantizar la seguridad alimentaria en el mundo, pero que un sistema internacional de comercio de alimentos eficiente también es esencial. Esta postura coincide con la de Miguel Rodríguez Mendoza (en Lee, 2007), director general adjunto de la OMC en 2002, quien también indicó que la seguridad alimentaria es más que la autosuficiencia de cada país. Según él, la clave para la seguridad alimentaria nacional hoy en día no es sólo producir alimentos a nivel local, sino también tener la capacidad financiera para importar los alimentos necesarios desde el extranjero. En este sentido, la seguridad alimentaria es más bien una cuestión del comercio internacional que garantice que los productos alimenticios se vendan a precios competitivos y estimula a los países a producirlos lo más eficientemente posible (ibid.).

Los críticos del libre comercio, en cambio, señalan que un enfoque basado y fundamentado en el libre comercio es una amenaza para las pequeñas economías agrícolas locales. Así, Hansen-Kuhn aboga por la restauración de los sistemas alimenticios locales tanto en el Norte como en el Sur Global (López-Giraldo y Franco-Giraldo, 2015). Según él, bajo el sistema actual, “las inversiones para aumentar la producción de los pequeños agricultores locales en el Sur será socavada por las importaciones de los productos estadounidenses” [sic] (ibid.: 1359). Gómez-Trujillo et al. (2016), a su vez, crítica que la actual integración del Sur Global al mercado mundial exige que las prácticas de producción y consumo se adapten a las demandas de los países del Norte, que no tienen en cuenta la perspectiva de los pueblos campesinos. En el mismo sentido Hidalgo Moratal señala en Gómez-Trujillo et al. (2016) que hoy son principalmente las grandes corporaciones las que tienen el poder de tomar decisiones sobre la producción de alimentos, y

que los mercados globalizados y los sistemas de producción de alimentos basados en monocultivos y agroindustrias han adquirido cada vez más importancia. Han sido justamente estos cuestionamientos de la seguridad alimentaria los que ha producido el fortalecimiento del principio de la soberanía alimentaria.

1.2 Soberanía alimentaria: revalorización de producción a pequeña escala, conocimientos tradicionales y mercados locales

En esta segunda sección, se analizará el concepto de soberanía alimentaria utilizando algunas definiciones de uso común e identificando los aspectos centrales del concepto. Además, también se profundizará en cómo los conceptos de seguridad y soberanía alimentaria se relacionan entre sí.

1.2.1 El concepto de soberanía alimentaria

El concepto de soberanía alimentaria, como enfoque alternativo a la política alimentaria, tiene su origen en la resistencia de indígenas y campesinos, en particular del movimiento social campesino “La Vía Campesina”. Fue utilizado públicamente por primera vez durante la Cumbre Mundial de Alimentación de 1996 que se llevó a cabo en Roma (Botella Rodríguez, 2018). En esta Cumbre la Vía Campesina definió la soberanía alimentaria como “el derecho de cada nación para mantener y desarrollar su propia capacidad para producir los alimentos básicos de los pueblos, respetando la diversidad productiva y cultural” (López-Giraldo y Franco-Giraldo, 2015: 1361).

Sin embargo, al igual que con la seguridad alimentaria, el término y su definición ha ido variando ligeramente con el tiempo, incorporando nuevos temas y haciéndose más complejo, al punto que no existe una sola definición de soberanía alimentaria. Según García (2003: 24), todas las definiciones finalmente conducen a la misma idea: “el derecho de cada pueblo a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de los alimentos que garanticen una alimentación sana, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, comercialización y gestión de recursos”.

Otra definición comúnmente mencionada en la literatura es la surgida en el Foro para la Soberanía Alimentaria que se llevó a cabo en 2007, en Mali, e incluida en la Declaración de Nyéléni (Senent de Fruto, 2014). Esta definición plantea que: “La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo” (Senent de Fruto, 2014: 79). Según esta declaración, la soberanía alimentaria sitúa a los productores, distribuidores y consumidores de alimentos

en el centro del sistema alimentario y de la política respectiva, en lugar de responder a las demandas de los mercados y las empresas. Asimismo, la declaración considera la soberanía alimentaria como una estrategia para desafiar el actual sistema alimentario y el libre mercado, y para promover sistemas alimentarios y agrícolas gestionados por los propios productores. Según la declaración, la soberanía alimentaria favorece a las economías y los mercados locales frente a los multilaterales y pone el poder en manos de los pequeños productores. Además, la soberanía alimentaria, según la declaración, intenta garantizar la sostenibilidad de la cadena alimentaria en todo momento, tanto ambiental como social y económicamente, y tiene en cuenta los intereses de las generaciones futuras (Declaración de Nyéléni en Senent de Fruto, 2014).

De acuerdo con Wittman en Rivero (2017), la soberanía alimentaria fue introducida en 1996 como marco conceptual para desafiar el actual orden agroalimentario y para proponer una serie de alternativas bien definidas. De la misma manera López-Giraldo y Franco-Giraldo (2015: 1356) indican que la soberanía alimentaria surgió “como una respuesta crítica a las limitaciones del concepto de seguridad alimentaria”. Según Rivero (2017), los gobiernos contemporáneos tienen la costumbre de resolver las causas de inseguridad alimentaria basándose en los principios del concepto de seguridad alimentaria. Esto implica que los gobiernos, estimulados, entre otras cosas, por la liberalización del mercado, generalmente dan prioridad al aumento de la producción y comercialización de productos alimenticios (ibid.). Esto, a su vez, dificulta en última instancia la supervivencia de los pequeños productores, porque no son lo suficientemente competitivos con otros actores del mercado (ibid.). La soberanía alimentaria, por lo tanto, propone una alternativa al modelo neoliberal, industrial y enfocado a la exportación en el mundo globalizado.

De esta manera, se pueden distinguir diferentes aspectos dentro del debate sobre la soberanía alimentaria. En la literatura se hace referencia habitualmente a estos como pilares. García en Gómez-Trujillo (2016: 318), por ejemplo, identifica cinco pilares para analizar la soberanía alimentaria, que se refieren a diferentes fases de la cadena de producción y consumo: (a) los individuos y las comunidades tienen acceso y control sobre diversos recursos, incluidas la tierra y las semillas y los recursos financieros necesarios, (b) se valoran, recuperan y difunden los métodos de producción tradicionales, (c) los agricultores y los pueblos indígenas tienen derecho a vender y transformar sus productos para satisfacer las necesidades nutricionales de la población local, (d) los ciudadanos tienen derecho a una dieta sana y nutritiva que refleja su cultura, y (e) los agricultores tienen el derecho a participar e influir en las políticas de soberanía alimentaria. El informe de síntesis de Nyélény (2007), por su parte, entiende la soberanía

alimentaria sobre la base de los siguientes temas principales: “mercados locales y comercio internacional; conocimiento local y tecnología; acceso y control sobre los recursos naturales; compartiendo territorios; conflictos, ocupación y desastres; condiciones sociales y migración forzada; y modelos de producción” (Chaifetz y Jagger, 2014: 86).

Según Patel en Heinisch (2013) y como se desprende de las definiciones anteriores, la soberanía alimentaria está muy relacionada con los derechos de personas. Uno de los derechos más importantes relacionados con la soberanía alimentaria es, por supuesto, el derecho a la alimentación. No obstante, de acuerdo con Heinisch (2013: 20-21), la soberanía alimentaria también incluye derechos distintos a los reconocidos por la comunidad internacional, incluyendo, entre otros: “el derecho a producir alimentos y a vivir de su actividad agropecuaria o pesquera con dignidad (...), el derecho a decidir lo que uno quiere consumir y cómo (...), el derecho a definir sus propias políticas agrícolas, alimentarias, económicas y sociales” y “el derecho a proteger y regular la producción y el comercio de productos agropecuarios y pesqueros”. Esto permite configurar la política alimentaria desde un enfoque de derechos, distinguiendo entre los titulares de derechos que tienen los derechos y las personas responsables de garantizar esos derechos.

1.2.2 Seguridad y soberanía alimentaria

Al comparar los conceptos de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria, Gordillo (2013) distingue dos diferencias importantes. La primera está relacionada con la concentración de poder. Mientras que las definiciones del concepto de seguridad alimentaria no toman en consideración de forma clara en manos de quién se concentra el poder, la soberanía alimentaria habla de una asimetría en la concentración del poder en los diferentes mercados y en las negociaciones comerciales, abogando por un mayor equilibrio en este sentido. Como ya se mencionó, desde la perspectiva de la soberanía alimentaria, los alimentos son vistos como algo más que una mera mercancía.

La segunda diferencia que distingue Gordillo (2013) está relacionada con el modo en el que se producen los alimentos. Según el autor, el concepto de seguridad alimentaria no incluye una posición explícita sobre cómo se deben producirse los alimentos y los métodos de producción pueden variar desde la agricultura industrial hasta la agricultura biológica y orgánica. La soberanía alimentaria, por otro lado, generalmente se aleja de la agricultura industrializada y se centra más en la agricultura a baja escala (ibid.). Chaifetz y Jagger (2014) mencionan que, de acuerdo con el concepto de soberanía alimentaria, la agricultura a gran escala debería ser reemplazada por más sistemas alimentarios locales. De esta manera podría construir

una economía alimentaria local que ya no se base en la exportación e importación de productos alimenticios (ibid.). Según Chaifetz y Jagger (2014: 85), la soberanía alimentaria prefería desplazar el poder de las grandes empresas que típicamente se dedican al monocultivo y producen cultivos transgénicos .

Otra aspecto central de la soberanía alimentaria derivada de lo anterior y que también es el tema de esta investigación, es la capacidad de los pueblos y Estados para decidir por sí mismos sobre la política alimentaria. Según Méndez (2007), la soberanía alimentaria no sólo implica la autosuficiencia alimentaria, sino también la libertad de los pueblos y países para tomar sus propias decisiones sobre los alimentos que producen y consumen. De manera similar Patel (2009) indica que la soberanía alimentaria exige salvaguardar los derechos de los pueblos a desarrollar sus propias políticas alimentarias.

Gómez-Trujillo et al. (2016), por su parte, se muestran de acuerdo con esto y fundamentan su postura en la tendencia actual de la globalización. Según Gómez-Trujillo et al. (2016), como resultado de la globalización, los países más poderosos, en función de sus propias necesidades, están tratando de determinar qué y cómo deben producir los países del Sur Global; y al mismo tiempo, los países del Sur Global están sujetos a consumir e importar comida chatarra. De acuerdo a Hidalgo Moratal en Gómez-Trujillo et al. (2016), las grandes corporaciones en particular tienen el poder de tomar decisiones en el sistema alimentario actual, pero hasta ahora no han logrado satisfacer las necesidades alimentarias de toda la población. En ese sentido, Gómez-Trujillo et al. (2016: 323) indica que la soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a determinar cuáles serán sus políticas y estrategias a la hora de producir, distribuir y consumir alimentos, siempre con el objetivo de garantizar que toda población tenga una alimentación suficiente y apropiada tanto a nivel cultural como nutricional.

1.3 Pueblos indígenas y seguridad alimentaria en América Latina: hacia más soberanía

Si analizamos el concepto de soberanía alimentaria, vemos, a partir de las definiciones anteriores mencionadas, que se deben defender por encima de todo los intereses de los pueblos y la protección de los sistemas locales. Esto significa en muchos casos que el concepto de soberanía alimentaria también concierne fuertemente a los pueblos indígenas. Esta tercera sección profundiza en el vínculo entre los pueblos indígenas y los conceptos de seguridad y soberanía alimentaria en América Latina. Sin embargo, se puede decir que los reclamos que se harán no solo se aplican a los pueblos indígenas de América Latina, sino que en muchos casos también podrían aplicarse a otros pueblos indígenas en el resto del mundo.

1.3.1 Pueblos indígenas y seguridad y soberanía alimentaria

En primer lugar, parece haber un vínculo principalmente entre los pueblos indígenas y el concepto de soberanía alimentaria, pero sin embargo también existe cierto vínculo entre los pueblos indígenas y la idea de seguridad alimentaria. De hecho, durante siglos, los pueblos indígenas tuvieron sistemas alimentarios basados en prácticas tradicionales y la autoproducción y el autoconsumo, lo que generalmente les proporcionaba seguridad alimentaria con soberanía. Según Lemke y Delormier (2017) estos sistemas tradicionales y la estrecha relación de los pueblos indígenas con la naturaleza contribuyeron al bienestar de estos grupos poblacionales durante siglos.

En la actualidad, sin embargo, se puede ver que son precisamente los pueblos indígenas, y las mujeres y las niñas en particular, quienes son desproporcionadamente víctimas de la inseguridad alimentaria (Lemke y Delormier, 2017). Una de las principales razones, según Lemke y Delormier (2017: 12), es el acceso desigual a la tierra y otros recursos, pero ciertamente también las amenazas a los sistemas alimentarios y la nutrición indígenas. Esto se debe al hecho de que la seguridad alimentaria se considera un objetivo político que vale la pena intentar alcanzar, pero no especifica cómo, dónde y quién debe producir los alimentos (Huambachano, 2018: 1015). De acuerdo con Huambachano (2018), el enfoque de seguridad alimentaria se centra demasiado en aumentar la producción de productos alimenticios y no toma en cuenta los intereses de los agricultores indígenas y las comunidades rurales, que dependen en gran medida de sus tierras y utilizan prácticas tradicionales para mantenerse (ibid.). Algunos ejemplos que ilustran esto son: el sistema alimentario capitalista basado en el pensamiento neoliberal, el uso de organismos genéticamente modificados y la promoción de la importación de alimentos baratos en los años 1980 y 1990 (Huambachano, 2018: 1015). En parte como resultado, los sistemas alimentarios indígenas se enfrentan a una variedad de amenazas, que a su vez también reducen la resistencia de estos pueblos, tales como: cambios en el medio ambiente, una disminución de la biodiversidad, cambios en los patrones de consumo y la centralización del mercado (Lemke y Delormier, 2017: 1).

1.3.2 Pueblos indígenas y participación política

A pesar de las amenazas a los sistemas alimentarios indígenas en las últimas décadas, también ha habido un mayor reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas. Así, se crearon algunos documentos internacionales que reconocen la injusticia que enfrentan los pueblos indígenas en diversas áreas y que defienden sus derechos, entre ellos: el Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales de 1989 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), también conocido como el Convenio 169, y la Declaración

de las Naciones Unidas sobre Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP) (FAO, 2021a). Ambos documentos proporcionan un marco legislativo dentro del cual se pueden establecer políticas específicas relativas a la población indígena.

Además, actualmente existe una creciente conciencia entre diversos grupos sobre la importancia de los sistemas alimentarios locales y tradicionales para garantizar la seguridad alimentaria en todo el mundo. De acuerdo con Lemke y Delormier (2017), la alimentación es un factor importante para el bienestar tanto de los pueblos indígenas como de los no indígenas, y por ello, los sistemas alimentarios a nivel local y las prácticas y conocimientos agrícolas tradicionales vuelven a recibir más atención. Esto también lo confirma FAO (2021b), quien cree que los sistemas alimentarios tradicionales pueden desempeñar un papel en los debates sobre seguridad alimentaria en todo el mundo, pero señala que la protección y el fortalecimiento de estos sistemas alimentarios debe seguir siendo una prioridad.

Sidiq, Coles, Hubbard, Clark y Frewer (2022) se refieren específicamente a la importancia de alimentos tradicionales² para garantizar la seguridad alimentaria de los pueblos indígenas. Según estos autores, los alimentos tradicionales, además de la seguridad alimentaria, también contribuyeron a la preservación de las culturas tradicionales y su entorno y por lo tanto, es importante proteger y promover el conocimiento sobre los alimentos tradicionales y sus métodos de producción. Asimismo, Huambachano (2018) indica que en el caso de los pueblos indígenas la seguridad alimentaria debe verse a través del lente de la cultura, ya que la alimentación está indisolublemente ligada a su forma de vida e identidad. Según dicho autor, la seguridad alimentaria no se limita a garantizar que todos tengan acceso a una nutrición suficiente, sino también se trata de la autonomía y los derechos de los pueblos indígenas a proteger y preservar la Madre Tierra. En tal sentido, revitalizar los sistemas alimentarios tradicionales es importante para consolidar la cultura y por tanto el bienestar de los pueblos indígenas (Huambachano, 2018).

En la práctica, esto se está consolidando a través de un acercamiento cada vez mayor entre la FAO y el mundo académico hacia los pueblos indígenas. Así, la FAO adoptó la 'Política sobre Pueblos Indígenas y Tribales' en 2010 (FAO, 2012) y, con base en ella, desarrolló la 'Estrategia regional de la FAO para la colaboración con los pueblos indígenas y afrodescendientes' en 2021. A través del primer documento político mencionado, la FAO reconoce que los pueblos indígenas en general han podido garantizar su seguridad alimentaria a lo largo del tiempo a través de las prácticas específicas de producción y consumo

² Alimentos tradicionales son “alimentos a los que los pueblos indígenas tienen acceso localmente, sin tener que comprarlos, y dentro del conocimiento tradicional y el entorno natural proveniente de la agricultura o la recolección silvestre” (CINE y FAO, 2009: 3).

que habían desarrollado (FAO, 2015). En el mismo documento la FAO considera prioritaria la protección de los sistemas de subsistencia y conocimientos tradicionales (ibid.). En este sentido, la FAO se compromete, a través de esta política, a tener más en cuenta en su trabajo las cuestiones que impactan a los pueblos indígenas (FAO, 2012). Para ello, la FAO se basa en ocho principios básicos, incluyendo, entre otras cosas: el derecho a decidir por sí mismos sobre su desarrollo socioeconómico y sociocultural, el derecho a ser consultado e informado y el derecho a participar en la adopción de medidas (FAO, 2012: 13-15). Además, en esta política, la FAO no considera a los pueblos indígenas simplemente como beneficiarios que necesitan asistencia para su desarrollo, sino más bien como titulares de derechos y socios esenciales (FAO, 2012).

La estrategia regional, a su vez, surgió de un largo proceso en el que se consultó a varias organizaciones representativas de los pueblos indígenas y afrodescendientes y líderes latinoamericanos y se basa en la Política sobre Pueblos Indígenas y Tribales de 2010 (FAO, 2021a). En esta estrategia, la FAO se fija como objetivo “Promover la colaboración con los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes (...) para que nadie se quede atrás” (FAO, 2021a: 17), distinguiendo tres pilares esenciales: (a) reconocer, valorar y preservar las prácticas y conocimientos ancestrales, (b) reconocer la relevancia cultural, fomentar la participación de los pueblos indígenas y afrodescendientes en todo el proceso político y cocrear políticas para desarrollar los sectores rurales de manera sostenible y (c) reconocer y proteger los derechos relacionados con la propiedad de tierras ancestrales y recursos naturales (FAO, 2021a: 31-34). En este sentido, la FAO reconoce a los pueblos indígenas como portadores de saberes específicos transmitidos de generación en generación y, por tanto, basa su cooperación con los pueblos indígenas en principios de entendimiento y respeto mutuos (FAO, 2021a).

Además, en el campo de la investigación científica sobre los sistemas alimentarios y la nutrición, también hay varios buenos ejemplos que combinan conocimientos indígenas y occidentales y que “muestran cómo se puede lograr el intercambio de conocimientos y la toma de decisiones colaborativa en procesos participativos con comunidades indígenas y personal académico” (Lemke y Delormier, 2017: 6).³ En este sentido Lemke y Delormier (2017) se refieren a dos conceptos teóricos recientes en la literatura. En primer lugar, el concepto de ‘ver con dos ojos’ se refiere a la importancia de utilizar simultáneamente un ojo para

³ Traducción del autor.

ver las fortalezas relacionadas con los conocimientos indígenas y el otro para ver las fortalezas del conocimiento occidental. Y el concepto de 'espacio ético' que alude a "crear un espacio para el diálogo y la discusión entre personas que tienen diferentes visiones del mundo" (Lemke y Delormier, 2017: 6).

De manera de conclusión se puede establecer que a pesar de la creciente atención prestada a la seguridad alimentaria desde la década de 1940, las políticas alimentarias actuales siguen siendo inadecuadas, en particular para los pueblos indígenas y sistemas locales. La razón de esto radica en el hecho de que las políticas a menudo se abordan desde la perspectiva de la seguridad alimentaria, en la que también desempeñan un papel la comercialización de alimentos y la liberalización de los mercados. En este sentido la soberanía parece ser una buena alternativa para los pueblos indígenas y sus sistemas alimentarios y es importante que se revaloricen los sistemas alimentarios tradicionales de estos pueblos. Para ello, es indispensable la participación de los pueblos indígenas en las políticas públicas en materia de seguridad alimentaria.

Capítulo 2

Producción, comercialización y consumo de quinua en Bolivia 1952-2019

Durante siglos, la quinua se ha producido y consumido en El Altiplano, Bolivia, y es una importante fuente de sustento y seguridad alimentaria. Este segundo capítulo tiene como objetivo describir las tendencias de la producción de quinua y las políticas relativas a la producción de quinua desde 1952 hasta 2019. Para ello, se presentan las tendencias e ideas generales respecto al desarrollo de Bolivia y cómo estas tendencias se han manifestado en las políticas alimentarias y de producción de quinua en Bolivia. De esta manera, este capítulo proporciona un contexto histórico moderno sobre la producción de quinua y deja claro cómo ha evolucionado su producción en las últimas décadas.

2.1 El redescubrimiento e industrialización de la quinua en la Bolivia rural, 1952-1985

Esta primera sección proporcionará primero una descripción de qué tendencias políticas jugaron un papel importante en el periodo de 1952 a 1985. Detallará específicamente la introducción del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) en este periodo. Luego, en esta sección se analizará cómo se ha redescubierto la quinua y cómo ha evolucionado la producción de quinua en el contexto de este modelo. Finalmente, se evaluará cuáles han sido sus efectos sobre la producción y el consumo de quinua en el altiplano.

2.1.1 La incorporación del modelo ISI en Bolivia

En 1952 tuvo lugar la Revolución Boliviana, liderada por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Este acontecimiento cambió significativamente el contexto político boliviano y, por lo tanto, es uno de los momentos más importantes de la historia moderna de Bolivia (Morales, 2014). Como parte de la Revolución Boliviana el MNR inició una masiva reforma agraria que según este movimiento político supondría el camino hacia la modernidad (Aguilar, 2017): Bolivia tuvo que abandonar un sistema con características feudales y sus viejas costumbres y darles más poder a los campesinos otorgándoles pequeñas parcelas de tierra (Mitchell en Aguilar, 2017). Las principales medidas para conseguir esto fueron: la extensión del sufragio a los pueblos indígenas, la redistribución de la tierra hasta ahora en manos de grandes hacendados a los pueblos indígenas y la nacionalización de las minas de estaño (Aguilar, 2017).

Esta etapa, que había comenzado en 1952 y se conoció como la etapa del capitalismo de Estado, se extendió hasta 1985. Durante este periodo se implementó una activa política de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) y tuvo lugar al mismo tiempo un movimiento migratorio a gran escala de la población del oeste del país a las tierras no trabajadas en el este de la nación (Morales, 2014). Esto convirtió a Santa Cruz en el centro económico del país (ibid.). La política de industrialización implicó también inversiones importantes en infraestructura, especialmente en el sector minero, y creó un gran sector de empresas estatales. En lo que respecta al sector privado, la política otorgaba premios o sanciones, dependiendo de la naturaleza de la industria, mientras que la importación y en menor grado la exportación de productos estaba en gran medida restringida (ibid.).

Este modelo de desarrollo alcanzó su apogeo en Bolivia en la década de 1970, durante el primer gobierno del general Hugo Banzer (1971-1978). Banzer, a diferencia de sus antecesores, persiguió resueltamente la estrategia de lograr el desarrollo nacional a través de la industrialización de materias primas producidas en Bolivia.⁴ Sin embargo, esto tuvo la importante desventaja de que Bolivia hizo uso de fondos extranjeros para financiar los costos públicos, lo que en última instancia contribuyó a la hiperinflación y a una crisis económica en Bolivia (Morales, 2014).

2.1.2 El redescubrimiento y la industrialización de la quinua

Si se analiza la producción de quinua en el contexto de las políticas para promover la industrialización, la producción de quinua no parece ser uno de los puntos más importantes de la agenda política. Como indica Kerssen (2015) la política agraria se centró en los años setenta principalmente en los grandes agricultores en las tierras bajas del este del país, que se había desvanecido en un segundo plano con la reforma agraria de 1952, y el aumento de la producción de productos cultivados allí, como la soja y la caña de azúcar, más que en el altiplano. Sin embargo, también se nota un cambio en el cultivo y consumo de quinua en el altiplano en este periodo como resultado de la creciente industrialización.

En primer lugar, cabe señalar que a partir de los años 1950 y especialmente a partir de los años 1970, ha habido un creciente interés por la quinua, especialmente por parte de los países industrializados (Neri Pereyra, 2017). Anteriormente, durante la época colonial y el siglo XIX, la quinua generalmente se consideraba “un alimento de indios”, lo que significaba que en los nuevos contextos urbanos era marginal

⁴ Estrategia Socio-económica de Desarrollo Nacional (1971-1991).

y secundario en comparación a otros alimentos como la papa (ibid.). Como resultado, la quinua en general recibió poca atención y sólo se produjo para consumo propio o local en áreas donde debido a las condiciones climáticas era difícil introducir otros cultivos (ibid.).

Sin embargo, a partir de la década de 1950 y como resultado de una mayor conciencia sobre el consumo ético, especialmente en los Estados Unidos y otros países occidentales, hubo un renovado interés por este grano (Neri Pereyra, 2017; Aguilar, 2007). Los Estados Unidos querían incorporar la quinua, entre otras cosas, en su producción agropecuaria y varias investigaciones posteriores ayudaron a convertir la quinua en un *superalimento*, es decir, un alimento con valor nutritivo, económico y sociocultural (Neri Pereyra, 2017). De esta manera, la importancia de la quinua fue reconocida por primera vez en los países industrializados y solo más tarde en los países donde se cultivaba originalmente (ibid.).

En segundo lugar, el creciente interés por la quinua y la creciente industrialización en Bolivia llevaron a un cambio en los modos de producción de la quinua. Antiguamente, la población del altiplano sur, la región en Bolivia donde se cultiva principalmente la quinua, tenía una larga tradición de cría de ganado camélido y agricultura artesanal (Rodas Arano, 2021). Esto fue el resultado de que, a diferencia de otras regiones, en el altiplano sur no se produjo la transformación productiva de la colonización y la época colonial (Neri Pereyra, 2017). La población del altiplano seguía basándose en la producción a pequeña escala y mantenía prácticas pastoriles específicas. Este sistema también se conoce como ayllu. La población protegía mediante métodos manuales sus cultivos de las heladas y utilizaba un sistema de rotación (ibid.). Esto significó que no se limitaban a cultivar un solo cultivo, sino que tenían un sistema en el que se rotaban varios productos. Ciertas parcelas quedaban en barbecho durante un año, siendo fertilizadas por el ganado camélido para proteger el suelo (ibid.). Además, el sistema de producción se basaba, entre otras cosas, en el comercio a larga distancia dentro de la propia Bolivia y las relaciones fundamentadas en la reciprocidad (Kerssen, 2015). De este modo, era común que las sociedades pastoriles viajaran entre el norte y el sur del altiplano para intercambiar ideas y productos con los agricultores y pescadores de los pueblos del otro lado (ibid.).

Aunque estas tradiciones tienen cierto valor, cambiaron significativamente bajo la presión del avance de la industrialización y tuvieron que dar paso a nuevos métodos de producción. Los gobiernos de los años sesenta y setenta se concentraron primordialmente en la industrialización de la agricultura en las tierras bajas, pero sin embargo también proporcionaron algo de financiamiento a los productores de quinua en el altiplano para modernizar su producción a través de la compra de, por ejemplo, un tractor o arado de disco (Kerssen, 2015). De esta manera los primeros medios de transporte (tractores y camiones) y

máquinas se introdujeron en la región y en el contexto de la revolución verde (global), las empresas multinacionales también trajeron fertilizantes e implementos agrícolas (Rodas Arano, 2021). La idea de producir más quinua en menos tiempo fue cobrando cada vez más importancia (Rodas Arano, 2021) y pronto se habló de la industrialización de la producción de quinua.

Esto alteró el sistema pastoril tradicional y provocó cambios en el medio ambiente, las prácticas ancestrales, la forma en que se percibía el territorio y los horarios de trabajo (Rodas Arano, 2021). La producción de quinua se expandió a las llanuras y la producción de ganado se reemplazó, lo que a su vez condujo a distorsiones en la distribución de la tierra (Neri Pereyra, 2017). Las nuevas zonas de pastoreo fueron inicialmente de uso colectivo, pero desde entonces se distribuyeron individualmente y no siempre estructuralmente (Neri Pereyra, 2017). Además, el sistema ancestral de intercambio de trabajo también comenzó a desaparecer y la gente comenzó a contratar trabajadores y a utilizar tractores y arados de disco (Rodas Arano, 2021). Esto no solo encareció el proceso de producción, sino que también significó que había mucha más jerarquía entre los productores (Rodas Arano, 2021). Desde entonces, surgió una élite comercial (Neri Pereyra, 2017) y se distinguió entre: productores que usan prácticas ancestrales, productores con pocos ingresos y productores con muchos ingresos (Rodas Arano, 2021). Otras consecuencias fueron: daños al medio ambiente, una relación cambiante con los camélidos y la aparición de revendedores que compraban quinua barata de pequeños agricultores y luego la revendían a un precio más alto (Rodas Arano, 2021).

Además, la industrialización de la producción de alimentos y la de quinua también afectó el consumo de quinua en Bolivia y, por tanto, también en la seguridad alimentaria de la población local, que tradicionalmente dependía en gran medida de su sistema alimentario local. A saber, en la década de 1970, los patrones de consumo de la población local cambiaron como resultado de la creciente producción de productos básicos en los llanos, como la caña de azúcar y la soja, y el aumento de las importaciones de alimentos desde los Estados Unidos (Kerssen, 2015). A partir de entonces, por ejemplo, la población local optó por consumir productos de trigo como pasta y pan en lugar de quinua (ibid.).

Finalmente, cabe destacar que la industrialización de la producción de quinua no sólo se impulsó de arriba hacia abajo, sino que se puso también en marcha de abajo hacia arriba. Según Kerssen (2015) hubo varias ONGs y grupos religiosos que ayudaron a promover la mecanización de la quinua en el altiplano. Un ejemplo de ello son los misioneros belgas que fundaron un servicio de alquiler de tractores en Nor Lipez, que luego fue entregado a las comunidades locales en 1975 y dio lugar a la creación de la cooperativa CECAOT (ibid.). Posteriormente también se funda SOPROQUI (Sociedad Provincial de Productores de

Quinua) en 1982 y ANAPQUI (Asociación Nacional de Productores de Quinua) en 1983 (ibid.; Rodas Arano, 2021). Todas estas organizaciones se crearon para contribuir a la tecnificación de la producción de quinua por un lado (Neri Pereyra, 2017) y defender un desarrollo justo por el otro.

2.2 Neoliberalismo, seguridad alimentaria y quinua en Bolivia, 1985-2005

Esta segunda sección describirá primero las políticas neoliberales en Bolivia en el periodo de 1985 a 2005, así como los efectos de este nuevo rumbo en las política agrícolas. Luego, esta sección vinculará esta política con la producción de quinua y analizará cómo la política ha impactado la producción de quinua en el altiplano a su manera.

2.2.1 La aplicación del neoliberalismo en Bolivia y las políticas de seguridad alimentaria

En el periodo 1985-2005 se aplicaron políticas neoliberales en Bolivia. Morales (2014) señala que durante este periodo y en particular en los años noventa, se implementó una amplia gama de reformas neoliberales: los mercados se liberalizaron en gran medida y se levantaron las restricciones comerciales a países extranjeros. De hecho, las políticas neoliberales consistieron en una descentralización del floreciente sector estatal y en la privatización de empresas estatales, lo que para Morales (2014) es una de las medidas más controvertidas del neoliberalismo. Si bien la privatización, combinada con los bajos impuestos, atrajo a las empresas petroleras extranjeras a invertir en la exploración de las reservas de gas, fueron principalmente las compañías extranjeras las que se beneficiaron de esto y no Bolivia (Morales, 2014).

También con respecto a la política agrícola en Bolivia durante este periodo, cabe destacar que se hacen evidentes las consecuencias de las medidas neoliberales al impactar el suministro de alimentos en Bolivia. Como se mencionó anteriormente, en este periodo se levantaron las restricciones comerciales, por lo que los pequeños productores nacionales dejaron de estar protegidos contra la liberalización económica y las importaciones de productos agrícolas subvencionados (Guthrie, 2017). Además, el gobierno también ajustó las condiciones comerciales para los pequeños agricultores y sus productos en los mercados nacionales, reduciendo los subsidios para este grupo (traducción libre de Guthrie, 2017: 83). Esto provocó una fuerte caída de la producción agrícola nacional, debido a los altos costos de producción y un aumento en la importación de productos agrícolas más baratos procedentes de los países cercanos (Guthrie, 2017). Según Guthrie (2017), entre 1985 y 2001 no sólo hubo una reducción de más de un 30 por ciento de los precios de productos originarios del altiplano occidental sino que además el valor anual de los productos agrícolas importados pasó de un millón de dólares a diez millones de dólares entre 1982 y 2001. En este

sentido, las políticas neoliberales hicieron que la población de Bolivia dependiera más de la importación de alimentos para satisfacer sus necesidades nutricionales en lugar de que se estimulara su propia producción. Y, además, la política ofrecía muy pocas oportunidades económicas para los pequeños agricultores del altiplano, lo que provocó una gran ola migratoria del campo a la ciudad (ibid.).

2.2.2 La producción de quinua en el periodo neoliberal

Con respecto a la producción de quinua en este periodo, la influencia de las políticas neoliberales es hasta cierto punto observable, si bien las tendencias en la producción de quinua son únicas. Para empezar, la demanda de quinua aumentó marcadamente a partir de la década de 1980 y como resultado también lo hicieron el precio y la producción del grano (Laguna, 2000). Por ejemplo, según investigaciones de Laguna (2000), quien se basó en datos de ANAPQUI, IICA-PNUD, el Banco Central de Bolivia y el Fondo Monetario Internacional, el precio de la quinua aumentó de 0,11 dólares estadounidenses a la asombrosa cifra de 34,36 dólares estadounidenses por quintal de 100 libras entre 1985 y 1999 (cuadro 2.1).

Cuadro 1: Precio de la quinua por quintal de 100 libras⁵, 1985-1999 (US\$)

Año	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Precio quinua convencional*	0,11	24,70	27,15	27,09	18,13	19,05	34,90	30,59	31,20	32,50	33,17	35,71	38,73	38,20	34,36

Fuente: Laguna, 2000: 3.

En segundo lugar, el aumento del precio en la década de 1980 intensificó también el proceso de mecanización agrícola, que se había iniciado a principios de la década de 1970 (Rossmory, 2011). Después de todo, se había vuelto interesante producir cada vez más quinua, porque era rentable. Esto significó que los tractores se utilizaron cada vez más para actividades de producción que eran más exigentes para los agricultores, como por ejemplo la limpieza y la preparación de los campos (Walsh-Dilley, 2013). De esta manera, los agricultores pudieron preparar mucho más tierra y ampliar su producción de quinua más de lo que hubiera sido posible sin estos avances técnicos (ibid.). En cierto sentido, la mecanización de la producción de quinua significó que se requiriera menos mano de obra. Y aunque el alquiler de un tractor y su operador pudiera ser costoso, sembrar con un tractor resultó ser más económico que sembrar manualmente ya que se requerían menos trabajadores. De este modo, se redujeron los costos laborales con los salarios o la comida para los empleados (ibid.)

⁵ Según la investigación, 1 quintal de 100 libras corresponde a 46,8 kilogramos.

En consonancia con esto, según Laguna (2000), la producción aumentó más de un 40% de 1985 a 1999 y aunque la superficie sembrada ya había aumentado en el periodo anterior (1952-1985), llegando hasta 33.714 hectáreas en 1985, también estaba alcanzando picos especialmente en la década de 1990 (cuadro 2.2). En Los Lípez, principal región del altiplano boliviano donde se produce quinua, el área de producción se expandió de 10 580 hectáreas a 20 685 hectáreas entre 1980 y 2001 (Chura en Jacobsen, 2011).

Cuadro 2: Quinua: Producción y superficie, 1977-1999

Año	Producción (toneladas)	Superficie (hectáreas)
1977	9.027	22.400
1978	7.667	17.830
1979	6.001	10.455
1980	8.930	15.640
1981	13.041	23.040
1982	15.781	24.930
1983	11.719	43.086
1984	16.207	32.609
1985	15.542	33.714
1986	17.213	35.637
1987	17.188	35.884
1988	20.288	39.471
1989	13.605	30.504
1990	16.101	36.183
1991	19.667	38.791
1992	16.873	38.700
1993	19.529	38.518
1994	19.480	38.196
1995	18.800	36.790
1996	23.508	37.493
1997	26.380	38.680
1998	20.290	37.714
1999	22.006	34.118

Fuente: Laguna, 2000: 4.

En tercer lugar, el incremento de los precios de la quinua creó un impulso económico significativo para los agricultores del altiplano en general para cambiar a la producción de quinua en la década de 1980 y convertiría a la quinua en un cultivo comercializado a nivel mundial en las décadas de 1980 y 1990 (Kerssen, 2015). Hasta entonces, el principal destino de la producción de quinua en Bolivia era el mercado interno (Laguna, 2000). Sin embargo, en la década de 1980 los agricultores del altiplano sur aprovecharon la oportunidad y empezaron a movilizar y organizar a sus comunidades locales con el fin de exportar quinua (Kerssen, 2015). Fueron especialmente las organizaciones asociativas de productores de quinua

CECAOT y ANAPQUI los que pusieron gran empeño en la comercialización de la quinua, específicamente la quinua real⁶, en Bolivia a partir de 1984 (Laguna, Cáceres y Carimentrand, 2006). En 1984 y 1985, CECAOT ya había fomentado la exportación de quinua real para la empresa estadounidense Quinoa Corporation, empresa que fue pionera en la distribución de la quinua en el mercado estadounidense (ibid.). Quinoa Corporation, por su parte, quería mejorar la seguridad alimentaria en Bolivia. Por lo tanto, trataba de contribuir a la revalorización del grano en la propia Bolivia y con ello incrementar la demanda y venta de quinua a nivel nacional (ibid.). De esa forma, podría contribuir a mejorar los ingresos y la calidad de vida de los propios productores de quinua y, por tanto, a garantizar su seguridad alimentaria (ibid.). En 1988, ANAPQUI también se vio envuelta en la exportación de quinua a Estados Unidos, en este caso para la empresa Inca Brand. Al mismo tiempo, varias ONGs belgas también ofrecieron su ayuda con la comercialización y transformación de la quinua para mejorar los precios que recibían los productores y generar valor agregado a nivel local (ibid.). Así despegó el mercado de exportación de quinua real en Bolivia.

Sin embargo, existen varios indicios de que la mecanización, comercialización y exportación de quinua ya en este primer periodo estaban teniendo consecuencias negativas para la seguridad alimentaria de la población en Bolivia. En primer lugar porque, como argumentan Jacobsen (2011) y Walsh-Dilley (2013), estos desarrollos han tenido un impacto negativo en el medio ambiente, lo que hace peligrar la disponibilidad de quinua en todo momento. El uso de tractores, por ejemplo, se produce a expensas de la protección del suelo y aumenta el riesgo de malas cosechas (Walsh-Dilley, 2013).

En segundo lugar, existe un debate continuo en la literatura científica sobre la influencia de la comercialización y exportación de la quinua en el consumo interno de quinua en Bolivia. Las crecientes exportaciones llevaron a fuertes alzas de precio, por lo que un grupo de autores sostiene que el aumento de las exportaciones de quinua ha llevado a una disminución del autoconsumo. Según Jacobsen (2011), los productores de quinua del altiplano ya no consumen quinua por su alto precio. De manera similar, Ofstehage (2012) señala que el precio de la quinua había aumentado 600 por ciento en el periodo 2000-2008, y que, por lo tanto, había preocupaciones sobre el acceso a la quinua para la población boliviana.

⁶ La quinua real es una variedad de quinua que sólo se produce en Bolivia y se distingue de otras variedades de quinua por algunas propiedades específicas.

Walsh-Dilley (2013) añade que el consumo de quinua ha disminuido porque es más rentable para los agricultores venderla y adquirir con sus ingresos para el autoconsumo productos más baratos como arroz, trigo o patatas.

No obstante, no todos los autores concuerdan con dicho análisis. Así, Winkel et al. (2012) reconocen que existe efectivamente en el consumo interno una tendencia a que la quinua sea reemplazada por otros productos alimenticios como el arroz y la pasta. Sin embargo, se trataría de un fenómeno que ya había comenzado antes de empezar a exportar quinua y que sigue mostrar la tendencia de los países latinoamericanos a comprar productos de trigo subsidiados y, por tanto, baratos, de los Estados Unidos (ibid.). Según Winkel et al. (2012) la creciente exportación de quinua no ha tenido tanto impacto en la caída del consumo interno. Sostienen además que los productores de quinua invariablemente reservaban parte de su producción para su propio consumo. En resumen, existe cierto desacuerdo sobre el impacto de la comercialización y exportación de quinua en su consumo interno. Sin embargo, dada la evidencia en la literatura es probable que estas tendencias hayan tenido un impacto en el acceso a la quinua y, por lo tanto, también en la seguridad alimentaria en este periodo.

2.3 Quinua y soberanía alimentaria bajo Evo Morales, 2006-2019

Esta tercera sección analizará las políticas económicas, agrícolas y de producción de quinua que Evo Morales y su gobierno aplicaron de 2006 a 2019. Se prestará atención específica al papel que desempeñan la seguridad y soberanía alimentaria en la política agrícola. También se discutirá el auge de la quinua que se produjo durante este periodo y sus consecuencias.

2.3.1 Política económica y agrícola bajo Evo Morales

En 2006 llegó al poder Evo Morales, el primer presidente indígena de Bolivia. A partir de entonces el país comenzó a reformular su estrategia de desarrollo. El propio Morales era de ascendencia nativa y expresaba públicamente su intención de defender los derechos de los pueblos indígenas y sectores campesinos, que hasta entonces habían estado estructuralmente desfavorecidos. Junto con su gobierno proclamó impulsar una revolución dirigida a la descolonización de Bolivia y a una profunda transformación del país (Centellas, 2018). Para ello diseñó políticas sociales más inclusivas, un modelo económico antineoliberal y un mayor enfoque en cuestiones culturales, socioeconómicas y ambientales (ibid.: 283). Esta iniciativa transformadora quedó reflejada en numerosos documentos políticos, entre ellos, 'la Nueva Constitución de 2009' y 'el Plan Nacional de Desarrollo Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para Vivir Bien'. La Nueva Constitución describe a Bolivia como Estado Plurinacional, reconociendo a todos

los pueblos indígenas del país y revalorizando la diversidad cultural de estos pueblos (Nova-Laverde, Rojas-Chávez y Ramírez-Vanegas, 2019). Según Nova-Laverde et al. (2019), la Nueva Constitución simboliza el nuevo constitucionalismo de América Latina que se opone al colonialismo y al modelo de desarrollo neoliberal.

En términos de política económica, Morales y su gobierno empezaron a introducir una serie de nuevas medidas antineoliberales que incluían: la redistribución del ingreso, restricciones al sector privado, la nacionalización de los recursos naturales y barreras al comercio exterior (Morales, 2014: 122). De esta manera, Morales intentó, en cierto sentido, limitar el crecimiento del sector privado y acabar con ideas basadas en el extractivismo y la ganancia para defender a los sectores campesinos. Según Uribe, Amaya Panche Y Díaz Aguirre (2017), el modelo de desarrollo de Morales es una combinación de ideas ancestrales indígenas y el socialismo. La implementación de este modelo económico dentro de un sistema económico capitalista sería la causa de la insatisfacción de la élite agroindustrial que en las décadas anteriores se había formado en las tierras bajas de Santa Cruz y de la difícil relación que Morales tuvo con ellos (ibid.).

Mirando específicamente al sector agrícola, con la elección de Morales en 2005, la reforma agraria para impulsar la agricultura volvió a convertirse en un tema importante en el debate político de Bolivia (Webber, 2016). Las movilizaciones sociales que habían tenido lugar en los años previos a su elección (2000-2005) exigieron que Morales al menos respondiera a la injusticia social en el campo (ibid.). Sin embargo, este acercamiento del gobierno hacia las clases populares encontró poca comprensión por parte de la élite agroindustrial en las tierras bajas, que aludió a un levantamiento y lanzó una campaña de desestabilización contra el gobierno (ibid.).

Además de este acercamiento general de Morales a los sectores campesinos y comunitarios, una parte importante de su política agraria consistió en incorporar los temas de la seguridad y soberanía alimentaria a la agenda política. De ellos queda constancia en los diversos documentos políticos que se han publicado bajo su mandato. La Nueva Constitución redactada en 2009 se desarrolló en torno al principio de 'Vivir Bien' (suma qamaña en aymara) (Nova-Laverde et al., 2019). Este principio se basa en la buena convivencia entre las personas y la naturaleza, el buen trabajo y la buena comida (Acosta, 2018). Es en este contexto que Morales incorporó a la política la idea de soberanía alimentaria junto a la idea de seguridad alimentaria (Nova-Laverde et al., 2019).

La Nueva Constitución establece en su artículo 405 que "el desarrollo rural integral sustentable es parte fundamental de las políticas económicas del Estado" y que, por lo tanto, el Estado dará prioridad a la

promoción de las empresas locales y los actores rurales con especial atención a la seguridad y soberanía alimentaria.⁷ En este sentido, establece en su artículo 407, como parte de una serie de objetivos, que se debe promover la producción y el consumo de alimentos producidos en Bolivia para garantizar la soberanía y seguridad alimentaria, así como la producción y comercialización de productos agroecológicos.⁸ Además, otros documentos también hacen referencia explícita a las ideas de soberanía y seguridad alimentaria. Así, el “Plan Nacional de Desarrollo Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien” también fija la seguridad y la soberanía alimentaria como uno de sus objetivos y la Agenda Patriótica 2025 incluye la soberanía alimentaria como uno de sus trece pilares centrales (Nova-Laverde et al., 2019).

Según Nova-Laverde et al. (2019: 340), el rumbo del desarrollo bajo el mandato de Morales está determinado por “el Vivir Bien, la sacralidad de la Madre Tierra y la interculturalidad” y su política de seguridad y soberanía alimentaria también se basa en estas ideas. Esto significa que la política de seguridad y soberanía alimentaria se fundamenta en principios tales como la: “armonía y equilibrio con la naturaleza, no mercantilización de los sistemas de vida y diálogo de saberes” (ibid.). Las normas resultantes hacen referencia a: “[la] prohibición de la importación, producción y comercialización de organismos genéticamente modificados y [la] producción de agrocombustibles; [el] des-estímulo a los monocultivos; [la] eliminación del latifundio; [e] fomento de la agroecología, bancos de semillas y desestructuración de monopolios y oligopolios en la producción y comercialización de semillas; [el] fortalecimiento de la economía de los pequeños productores agropecuarios y de la economía familiar y comunitaria; así como la priorización de la producción y el consumo de alimentos de origen local” (ibid.).

Según Webber (2016), Morales, al menos en su retórica, muestra un gran compromiso con los agricultores y las comunidades locales frente a la agroindustria y con las ideas de seguridad y soberanía alimentaria frente a la exportación de productos agrícolas. Sin embargo, según dicho autor en la práctica las iniciativas introducidas por su gobierno sólo aparentemente están en línea con la retórica de Morales.

Algunas de las iniciativas más importantes en este contexto fueron la creación de la empresa estatal ‘Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos’ (EMAPA) en 2007 y la creación del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras (MDRyT), que se centra específicamente en asuntos y políticas agrícolas (Webber, 2016). EMAPA fue principalmente responsable de apoyar a los pequeños agricultores y sus

⁷ República de Bolivia, Asamblea Constituyente, Honorable Congreso Nacional (2009).

⁸ República de Bolivia, Asamblea Constituyente, Honorable Congreso Nacional (2009).

actividades productivas y de la comercialización de sus productos, con el objetivo final de contribuir al desarrollo rural y la seguridad y soberanía alimentaria (ibid.). Sin embargo, según Webber (2016), el efecto de la empresa estatal sobre la tendencia capitalista en la agricultura ha sido limitado y en la práctica la empresa estatal no ha logrado ofrecer una alternativa a los métodos de producción que se centran en la tecnología y el monocultivo.

Además, según Webber (2016), el uso frecuente del término de seguridad alimentaria también oscurecería los propósitos extractivistas. Así, indica que el gobierno de Morales invirtió significativamente más en el sector de petróleo y gas y menos en agricultura en 2001 en comparación con el periodo de 2000 a 2005. De manera similar, Uribe et al. (2017) indica que existe una discrepancia entre el discurso de Morales sobre la protección del medio ambiente y los pueblos indígenas, por un lado, y las acciones reales a lo largo de su presidencia, por el otro. Según Uribe et al. (2017: 138), las ideas extractivistas juegan un papel importante en las políticas de Morales, lo que significó que, por un lado, su gobierno abusó continuamente del medio ambiente y de los grupos indígenas, y por otro lado, convirtió a Bolivia en un socio importante para la exportación de recursos naturales a los Estados Unidos y Europa.

2.3.2 El boom de la producción de quinua y sus consecuencias

En cuanto a las políticas de Morales respecto al sector de la quinua, en 2010 se introdujo la Política y Estrategia Nacional de la Quinua y Morales, junto con la FAO, hizo esfuerzos claros para promover la quinua a nivel internacional con la Introducción del Año Internacional de la Quinua (AIQ) en 2013. Un análisis más detallado de esto se discutirá en las secciones 3.1 y 3.2.

Se puede decir que bajo el mandato de Morales hubo un auge de la quinua en Bolivia, que específicamente se dio entre 2008 y 2014 (Neri Pereyra, 2017). Por ejemplo, hacia finales de 2000, el precio de la quinua aumentó significativamente, en parte debido a la creciente demanda de quinua en los Estados Unidos, alcanzando un máximo a finales del AIQ en 2013 (Alandia, Rodríguez, Jacobsen, Bazile y Condori, 2020). A modo de ejemplo, el precio de la quinua aumentó un 600 por ciento en el periodo de 2000 a 2008 (Ofstehage, 2012). Al mismo tiempo, también se amplió la superficie dedicada a la quinua en el altiplano, como señala Neri Pereyra (2017: 156), “en algunos casos de manera irracional”. Así pues, según cifras utilizadas por Neri Pereyra (2017), la superficie dedicada a la quinua casi se triplicó en el periodo de 2008 a 2013, pasando de 50.356 hectáreas a 131.192 hectáreas.

Existen algunas posibles explicaciones subyacentes para esta evolución. La quinua tenía un mayor valor nutricional en comparación con otros granos como el arroz y la avena, lo que la hacía considerar un

producto que podría brindar ventajas competitivas y una participación más intensa en el mercado mundial (Cely Torres y Ducón Salas, 2015). Además, la quinua se había convertido en un alimento especial en los Estados Unidos, donde el mercado justo se desarrolló precisamente a finales de los años 2000 (Laguna et al. en Alandia et al., 2020: 5). Por otra parte, la quinua fue considerada un cultivo estratégico y aliado para contribuir al fomento de la seguridad y soberanía alimentaria en todo el mundo, debido a su valor nutricional y adaptabilidad a diferentes y difíciles condiciones climáticas, entre otras cosas (Bojanic en Cely Torres y Ducón Salas, 2015; Alandia et al., 2020).

No obstante, el auge de la quinua que se produjo bajo el mandato de Morales también tuvo varias consecuencias negativas. Así, se vio que el auge de la quinua era en parte responsable de problemas como la erosión del suelo, la pérdida de agrobiodiversidad y la disminución del valor nutricional de la quinua (Perez et al., 2011), que se hicieron cada vez más evidentes en los últimos años. De la misma manera la sostenibilidad de la producción de quinua comenzó a ser un tema de discusión hacia finales de la década de 2000 (Alandia et al., 2020). Además, como resultado del auge de la quinua y la promoción de la quinua a nivel internacional alrededor del año 2013, también hubo una creciente competencia con otros países. Por ejemplo, Perú reemplazó a Bolivia como principal exportador de quinua, a pesar de que Bolivia lideró durante dos décadas (1992-2013) con entre el 65 y el 95 por ciento de las exportaciones de quinua de los países andinos (ibid.).

En conclusión, en este capítulo se ha visto que la quinua ha sido redescubierta en las últimas décadas y que con el tiempo la producción y la exportación de quinua en general han experimentado un constante aumento. Sin embargo, esto ha tenido consecuencias adversas para, entre otras cosas, la preservación de las prácticas tradicionales, el medio ambiente y el consumo interno. En este sentido, las políticas relativas a la producción de quinua a lo largo de los años parecen contradictorias con los principios de seguridad y soberanía alimentaria, incluso durante la presidencia de Evo Morales, quien colocó la seguridad y la soberanía alimentaria en la agenda política de Bolivia.

Capítulo 3

Quinua y soberanía y seguridad alimentaria: discurso, políticas y actores claves

Este capítulo tiene como objeto explorar los temas de seguridad y soberanía alimentaria en la producción de quinua en Bolivia bajo el mandato del ex presidente Evo Morales (2006-2019). Para ello, en este capítulo se analizará en primer lugar el discurso del presidente respecto a la producción de quinua. Al hacerlo, me limito a los discursos que el presidente Morales ha pronunciado durante eventos internacionales o apariciones locales y no considero los discursos de otros miembros del gobierno. En segundo lugar, se describirá cómo se han plasmado las políticas relativas a la producción de quinua en los documentos gubernamentales y cómo ha sido tratado el tema de la participación en estos documentos. Finalmente, a partir de entrevistas realizadas por mí, se analizarán las opiniones de algunos actores clave con respecto a las políticas de producción de quinua. A saber, algunos funcionarios políticos involucrados en la política de quinua, los productores de quinua y otros expertos en temas agrícolas. Se pondrá especial énfasis en la pregunta si los productores de quinua participan o no en todas las fases de la política - formulación, implementación y evaluación.

3.1 Discurso de Evo Morales sobre la quinua

Durante los primeros años de su gestión Evo Morales rara vez hizo referencia a la quinua en sus discursos. Fue tan solo a partir de sus contactos con la FAO a raíz de la declaración del Año Internacional de la Quinua (AIQ) en 2013 que Morales comenzó a mencionarla con mayor frecuencia, tanto a nivel nacional como internacional, y comenzaría a dar forma a una política dirigida a la producción de la quinua. En ese sentido, el AIQ puede ser considerado como un punto de inflexión a nivel político en lo que se refiere a la intensificación de la producción de quinua.

A partir del 2012, a la hora de hablar de la quinua en sus discursos, Morales se refería generalmente a temas de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria, ya fuera a nivel nacional o global. De manera bastante excepcional, hacía referencia a la promoción de la producción, la industrialización y la exportación de la quinua, aunque se nota un cambio en esto a medida que avanzaba su mandato y en particular a partir del año 2018.

3.1.1 Quinua y seguridad y soberanía alimentaria

Según la definición de la FAO de 1996 y como se describió en el primer capítulo, “Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana” (Gordillo, 2012: 10). Esto significa que la seguridad alimentaria se logra cuando se cumplen los cinco factores de disponibilidad, acceso, uso, estabilidad y preferencia, a nivel de hogares, nacional y mundial. Analizando el discurso de Morales, el expresidente se refirió repetidamente de forma explícita al tema de la seguridad alimentaria, en particular cuando tenía un encuentro bilateral con la FAO. Este fue el caso durante su designación como Embajador Especial de la FAO para la quinua en 2012 y con la introducción del AIQ en 2013. En estas ocasiones destacó varias veces en su discurso el potencial de la quinua para contribuir a la seguridad alimentaria, en particular a nivel mundial, mencionando las propiedades y el valor nutricional de la quinua y la importancia de este grano para la humanidad. Según Morales, la quinua ofrecía una buena solución para enfrentar la crisis alimentaria mundial y combatir el hambre – la forma más extrema de inseguridad alimentaria. Así dijo: “Frente a la crisis alimentaria mundial, los pueblos andinos tenemos varias propuestas, una de ella es la quinua” (Morales, 11 de junio 2012).

Sin embargo, habló sobre todo de la seguridad alimentaria a nivel mundial y rara vez mencionó la importancia de la quinua para la seguridad alimentaria a nivel nacional, en el sentido de que habló poco de disponibilidad y acceso a la quinua en Bolivia. Solo cuando hablaba del pasado sugirió que la quinua se producía solo para el autoconsumo y por lo tanto era fuente de seguridad alimentaria para los pueblos bolivianos. “Mi pueblo no era productor de quinua para comercializar; producía este alimento para el consumo de las familias de la zona” (Morales, 11 de junio de 2012). Al hacerlo, Morales sugirió, por así decirlo, que la quinua puede contribuir a la seguridad alimentaria de las familias bolivianas en el día de hoy, si no se comercializa. De esta manera, no solo glorificó el sistema alimentario de quinua existente en el pasado, sino que también abordó la producción de quinua desde la perspectiva de la soberanía alimentaria.

Además, Morales consideraba que la quinua ha sido subvalorada durante demasiado tiempo debido al dominio colonial, por lo que muchos bolivianos desconocen su valor y ya no quieren comerla:

“Algunas secretarías y colaboradores no querían comer quinua. No podía entenderlo, es cierto, faltaba información para valorar este alimento (...). Todavía no se aprecia suficientemente a la quinua en Bolivia. No sucede lo mismo con los sectores indígenas y populares, pero hay una clase media, una clase alta que tiene miedo a comer quinua, porque tienen metido en la cabeza que es alimento de indios: <<Cómo vamos a comer el alimento del indio>>, dicen” (Morales, 11 de junio de 2012).

Parece ser, pues, que Morales intentó promover el consumo de quinua a nivel nacional, para que la quinua no fuera solo un alimento para producir y vender. No obstante, cabe destacar que las referencias al consumo nacional de quinua en el discurso de Morales son mínimas y el enfoque parece estar más bien en la contribución de la quinua a la seguridad alimentaria a nivel mundial.

A lo que sí prestó bastante atención en su discurso, fue a los aspectos culturales relacionados con la quinua. Valoró frecuentemente el conocimiento y las prácticas de los pueblos indígenas con respecto a la quinua, así como la relación que los pueblos indígenas tienen con la naturaleza, a la que a menudo hace referencia como Pachamama o Madre Tierra. Esto se aprecia en los siguientes fragmentos de uno de sus discursos:

“(…) reconoce a los pueblos indígenas que, mediante su conocimiento y prácticas de <<vivir bien>>, en armonía con la naturaleza, preservaron, en su estado natural, a la quinua, en sus diversas variedades, como alimento para las futuras generaciones (...) Los pueblos andinos desarrollaron su propia ingeniería genética, y técnicas de cultivo para su producción, en armonía con la Madre Tierra” (Morales, 11 de junio de 2012).

Morales consideró la quinua una parte importante de la cultura boliviana y en numerosas ocasiones se refirió regularmente a ella como “(…) el regalo ancestral de los pueblos andinos (...)” (Morales, 20 de febrero de 2013) o “un legado de nuestros ancestros” (Morales, 11 de junio de 2012). Consideró que la revalorización de la quinua, puesta en marcha con el AIQ, era un reconocimiento a los pueblos indígenas, los productores y sus saberes y prácticas.

“El Año Internacional de la Quinua es un reconocimiento al conocimiento y las prácticas tradicionales de los pueblos indígenas de los andes, que en armonía con la naturaleza han mantenido, controlado, preservado la quinua en su estado natural como alimento para las generaciones actuales y venideras” (Morales, 20 de febrero de 2013).

En línea con la revalorización de los aspectos culturales de la quinua, Morales se opuso fuertemente en su discurso a ideas modernas de desarrollo como el capitalismo, la acumulación del capital, afán de lucro y el hecho de que la comida se vea a menudo como una mercancía, o en otras palabras, como una mera fuente de ingresos: “En el mundo donde impera el capitalismo se hace y se ha hecho que las necesidades alimenticias de la población sean un negocio para lucrar y promover la codicia por la ganancia” (Morales, 20 de febrero de 2013). Asimismo, fue muy crítico con las empresas transnacionales. Según Morales (20 de febrero de 2013), estas empresas tienden a imponer productos y hábitos alimenticios a través de los mercados internacionales con el único fin de generar ganancias, sin tener en cuenta la salud de las personas. Dice que estos productos contienen ingredientes químicos y causan cánceres y enfermedades, y en línea con esto cree que las corporaciones transnacionales ven a la quinua como una amenaza al sistema alimentario y a los productos alimenticios baratos que imponen (ibid.).

3.1.2 Industrialización y exportación de la quinua

Si bien Morales apenas mencionaba aspectos económicos en sus primeros discursos sobre la quinua, se puede observar que a partir de 2018 comienza a evolucionar hacia un enfoque más económico. En este año, Morales anunció, en un evento en La Paz, la exportación de cuarenta toneladas de quinua a China⁹ y señaló que también quiere abrir mercado en el exterior para otros productos como la carne, la soja y el café. Como lo demostró en su discurso de entonces, dijo que fue “un día <<inolvidable para el productor de quinua>>”, ya que Bolivia nunca antes había exportado un producto alimenticio a China.¹⁰ Además, indicó que Bolivia tuvo un excedente de 40.000 toneladas de quinua en 2018, que también le gustaría exportar a otros mercados externos. Este ejemplo muestra que la exportación de quinua, y en paralelo, la generación de ingresos, estaban cada vez más presente en la agenda política, mientras que temas como la soberanía alimentaria quedaron en un segundo lugar.

En 2019 Morales también dio un discurso en el marco de la construcción de una fábrica de quinua en Oruro. Al hacerlo, prometió 88,3 millones de pesos bolivianos (US\$ 12,8 millones de la época) para la

⁹ RPP (12 de diciembre de 2018). ‘Bolivia envía sus primeras 40 toneladas de quinua a China a través del puerto peruano de Ilo’. <https://rpp.pe/mundo/latinoamerica/bolivia-envia-sus-primeras-40-toneladas-de-quinua-a-china-a-traves-del-puerto-de-ilo-noticia-1169040?ref=rpp>

AGENCIA EFE (2018). ‘Bolivia inició exportaciones de quinoa a China’, AgroLatam, 10 de diciembre de 2018. <https://www.agrolatam.com/nota/34725-bolivia-inicio-exportaciones-de-quinoa-a-china/>

¹⁰ RPP (12 de diciembre de 2018). ‘Bolivia envía sus primeras 40 toneladas de quinua a China a través del puerto peruano de Ilo’. <https://rpp.pe/mundo/latinoamerica/bolivia-envia-sus-primeras-40-toneladas-de-quinua-a-china-a-traves-del-puerto-de-ilo-noticia-1169040?ref=rpp>

AGENCIA EFE (2018). ‘Bolivia inició exportaciones de quinoa a China’, AgroLatam, 10 de diciembre de 2018. <https://www.agrolatam.com/nota/34725-bolivia-inicio-exportaciones-de-quinoa-a-china/>

construcción y gestión de la fábrica. En este discurso también promovió repetidamente el modelo económico de su gobierno. En esa ocasión sostuvo que entre 2006 y 2008, cuando se formuló la nueva constitución, hubo mucha resistencia de los partidos de derecha para alejarse del entonces sistema neoliberal y enfatizó que la nacionalización de empresas estratégicas y los recursos naturales fue una de sus promesas electorales. Asimismo, subrayó que no había dudas de que ‘su’ modelo económico fue exitoso. Esto se puede concluir de las siguientes citas: “Ustedes recuerdan el crecimiento de los 13 años de nuestra gestión, gracias a nuestro Proceso de Cambio de los 13 años, seis años fuimos primeros en crecimiento económico de toda Sudamérica” y “Nuestro modelo económico está siendo debatido profundamente en otros países (...) Pero Bolivia sigue primero en crecimiento económico”.¹¹ Respecto a la producción de quinua, también habló en este discurso sobre el aumento de las exportaciones de quinua: “(...) el año pasado hemos empezado a exportar quinua a China como 200 toneladas hasta fin de año. Este año se estima seguir mejorando la exportación y llegar por lo menos a 2 mil, 3 mil toneladas de quinua hacia China”.¹²

En resumen, a partir del 2012 y hasta el fin de su mandato, Morales valoró la producción de quinua en sus discursos como un elemento que puede contribuir a la seguridad alimentaria mundial y como catalizador de la soberanía alimentaria. Morales subrayó reiteradamente la importancia del sistema alimentario tradicional y los conocimientos y prácticas tradicionales de los productores de quinua y abogó por su preservación. Sin embargo, a medida que avanzaba su mandato también comenzaron a jugar un papel importante en su discurso los intereses económicos, que estaban en cierta tensión con la idea de la soberanía alimentaria. En sus últimos discursos se centra mucho menos que en los anteriores en aspectos culturales y en promover el consumo nacional, aunque sigue siendo consciente de que su audiencia a la hora de dar estos discursos estaba formada en gran parte por productores de quinua, con quienes buscó el acercamiento:

¹¹ DISCURSO PRESIDENCIAL (2019). ‘Construyen factoría de quinua en Soracachi con Bs 88.3 millones’, en: *firma del contrato con la empresa constructora*, 2-9, 7 de febrero de 2019, Oruro.
https://issuu.com/cambio2020/docs/discurso_presidencial_08-02-19

¹² DISCURSO PRESIDENCIAL (2019). ‘Construyen factoría de quinua en Soracachi con Bs 88.3 millones’, en: *firma del contrato con la empresa constructora*, 2-9, 7 de febrero de 2019, Oruro.
https://issuu.com/cambio2020/docs/discurso_presidencial_08-02-19

“El verdadero productor de base sabe exactamente qué hay que hacer; entonces hay que mejorar, tenemos que combinar el conocimiento originario con el conocimiento científico para seguir mejorando nuestra producción y las formas de exportación de nuestros productos”.¹³

De esta manera, también muestra aprecio por los pequeños productores de quinua y sus conocimientos tradicionales en sus discursos posteriores, aunque los intereses económicos aparentemente pesaban más en ese momento.

3.2 Documentos de política pública sobre la producción de quinua

Además del discurso que ha realizado Evo Morales con respecto a la producción de quinua, también se han elaborado varios documentos de política pública a lo largo de su mandato para promover la producción de quinua. El principal documento es ‘la Política y Estrategia Nacional de la Quinua’, o la Política Nacional de la Quinua para abreviar, que entró en vigor en 2010. Su principal objetivo es: “Promover e implementar el desarrollo sustentable y tecnológico del sector quinuero de Bolivia, con fines de Seguridad y Soberanía Alimentaria para <<Vivir Bien>>, articulando a las entidades públicas con los productores, beneficiadores, transformadores, industrializadores y comercializadores”.¹⁴ Este documento proporcionó una base sobre la cual se han formulado varias otras estrategias en años posteriores.

Con respecto a la participación de los productores de quinua en la política, cabe señalar primero que los documentos de política pública, en su análisis de contexto, muchas veces hacen referencia a debilidades organizativas tanto de los propios productores de quinua como del Estado. Por ejemplo, se dice que las organizaciones de productores de quinua como las Cámaras de la Quinua de Oruro y Potosí, no tienen la capacidad suficiente para entablar un diálogo con el Estado o con instituciones privadas a nivel nacional o internacional.¹⁵ En la misma línea, la conexión entre los productores de quinua y las organizaciones técnicas y universidades parece ser muy débil, a pesar de que realizan investigaciones para, por ejemplo, mejorar la productividad del grano.¹⁶ A esto hay que añadir que los documentos políticos reflejan que por

¹³ DISCURSO PRESIDENCIAL (2018). ‘Evo embarca primera exportación de quinua a China por puerto de Ilo’, en: *el acto de inicio de exportación de quinua a la República Popular China, 2-7, 7 de diciembre de 2018*, Ciudad de la Paz. https://issuu.com/cambio2020/docs/discurso_presidencial_08-12-18

¹⁴ Estado Plurinacional de Bolivia, Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras (2010: 18).

¹⁵ Estado Plurinacional de Bolivia, Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras y Consejo Nacional de Comercializadores y Productores de Quinua (2009: 78).

¹⁶ Estado Plurinacional de Bolivia, Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras (2010: 6); Estado Plurinacional de Bolivia, Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras y Consejo Nacional de Comercializadores y Productores de Quinua (2009: 83).

parte del Estado hay muy poca coordinación con las organizaciones de productores de quinua.¹⁷ Estos ejemplos de debilidad proporcionan parte del contexto social en el que se introdujo la Política Nacional de la Quinua y demuestran que es importante incluir la cuestión de la participación en las políticas.

En la Política Nacional de la Quinua se menciona de manera directa en varias ocasiones la participación de los productores de quinua en la política. Así, la Política Nacional de la Quinua señala que dicha participación está directamente relacionada con el cambio que vive Bolivia, de un modelo neoliberal a un modelo en el que se mejoran los sistemas de producción de alimentos de todos los sectores rurales, todo en el contexto de una sociedad que crece en términos de democracia y participación y una economía cada vez más diversificada.¹⁸

La Política Nacional de la Quinua contempla además la sostenibilidad política, la sostenibilidad social y cultural y la participación y consulta, entre otros, como principios básicos para cualquier intervención encaminada a desarrollar la producción de la quinua. Sostenibilidad política en este contexto significa que es importante ampliar (tanto como sea posible) la participación popular en el proceso de la toma de decisiones y sostenibilidad social y cultural hace referencia a la importancia de fortalecer las organizaciones sociales para que puedan cumplir su papel central en el desarrollo local, en línea con sus valores culturales y sin riesgo de exclusión. En el documento, el término consulta supone tanto el diálogo entre el Estado y la sociedad como entre diferentes actores gubernamentales para integrar políticas. Con participación se refiere al papel activo de la sociedad civil organizada y organizaciones de productores al identificar sus necesidades y formular e implementar las políticas asociadas (ibid.). También el propio objetivo general de la Política Nacional de la Quinua incluye los principios de consulta y participación al describir la articulación entre las entidades públicas y los diferentes actores de la cadena productiva de la quinua como una forma de promover el sector quinuero (ver cita del primer párrafo de la sección 3.2).

La Política Nacional de la Quinua también proporciona seis objetivos específicos y estrategias para lograr el desarrollo sostenible del sector de la quinua (apéndice 1). La estrategia principal, en el contexto de esta investigación, es la estrategia número 5. Esta plantea como objetivo fortalecer las capacidades de las organizaciones de productores e instituciones públicas a nivel institucional y operativo, teniendo en cuenta los valores, los sistemas de conocimientos y las formas organizativas de la cultura de los

¹⁷ Estado Plurinacional de Bolivia, Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras y Consejo Nacional de Comercializadores y Productores de Quinua (2009: 83).

¹⁸ Estado Plurinacional de Bolivia, Ministerio de Desarrollo Rural y Tierra y Consejo Nacional de Comercializadores y Productores de Quinua (2009: 2).

productores de quinua. La finalidad es que se puedan organizar actividades que aseguren un desarrollo sostenible de la producción de la quinua.¹⁹ Para lograrlo, la Política Nacional de la Quinua propone una serie de acciones estratégicas: en primer lugar, fortalecer a nivel organizacional a las organizaciones de productores de quinua, para que se fortalezcan su posición y puedan interactuar mejor con los sectores públicos y privados, así como con la cooperación internacional. En segundo lugar, promover el intercambio de conocimientos entre productores de quinua y en tercer lugar, implementar un centro de productores de quinua denominado “Casa Quinera”, donde se organizarán diversas actividades para fortalecer a los productores de quinua e intercambiar información y que servirá al mismo tiempo como vínculo entre el sector público y privado (ibid.).

Si bien los ejemplos anteriores muestran que los documentos políticos en varias ocasiones prestan atención a la importancia de la participación de los productores de quinua en las políticas y el fortalecimiento de las organizaciones de productores a nivel técnico y organizacional, para que también puedan interactuar mejor con el gobierno, hay pocas indicaciones específicas sobre cómo debería concretarse exactamente esta participación.

3.3 Perspectivas sobre la participación de los productores

Esta tercera y última sección profundiza una vez más en el tema de la participación de los productores en la política de quinua, esta vez a través de entrevistas con funcionarios políticos, productores de quinua y expertos del mundo académico. De esta manera, podemos hacernos una idea de cómo los productores de quinua participan en la práctica en las políticas de fomento de la producción de quinua y cuáles son las fortalezas y debilidades en este ámbito.

3.3.1 Participación de los productores según funcionarios políticos y otros expertos

A partir de las entrevistas realizadas por la autora de esta tesis con los funcionarios políticos y expertos de organizaciones de investigación, quedó claro que ambos grupos consideran que la quinua es un cultivo estratégico para Bolivia. Destacaron que es uno de los únicos cultivos resistentes a las condiciones climáticas extremas en el altiplano y es a la vez fuente de alimento e ingresos para los habitantes de esta región. Esto abre el camino para profundizar en el tema central de esta sección.

¹⁹ Estado Plurinacional de Bolivia, Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras (2010: 102).

Para comenzar, el personal a cargo de las políticas públicas dirigidas a la producción de este grano reconoce que es importante trabajar junto con los productores para garantizar el desarrollo sostenible de la producción de quinua. Según funcionario político 2, debe haber una relación estrecha entre el Estado y los pequeños productores de quinua para implementar cambios integrales y, además, las leyes vigentes obligan al Estado a responder a las necesidades de los productores de quinua. Asimismo, funcionario político 3 indicó que es fundamental que los productores de quinua participen en la política, ya que son los actores principales de toda la cadena productiva y cuentan con toda la experiencia práctica.

De acuerdo con funcionarios políticos 1 y 3, el ministerio mantiene contacto permanente con los dirigentes de las asociaciones de productores de quinua y no tanto con los propios productores. Las principales organizaciones de productores con las que tienen contacto son: la Asociación Nacional de Productores de Quinua (ANAPQUI), el Central de Cooperativas Agropecuarias Operación Tierra (CECAOT) y la Asociación de Productores de Quinua Salinas (APQUISA), y dentro de estas existen varias asociaciones más pequeñas (funcionario político 1). El ministerio se reúne con las principales organizaciones cada tres o cuatro semanas y el punto de partida es cada vez los problemas y preguntas que encuentran los productores (funcionario político 2). Específicamente, los dirigentes o representantes de las organizaciones de productores presentan una solicitud de reunión entre el gobierno y los productores para discutir sus demandas y necesidades (funcionario político 1).

El ministerio también ha establecido el Centro Internacional de la Quinua (CIQ), que funciona como el brazo derecho del ministerio y tiene un contacto más directo con los propios productores de quinua (funcionario político 1). Funcionario político 3, quien trabaja en esta institución, afirma que, como institución responsable de los diversos problemas relacionados con la quinua, tienen un contacto continuo con las organizaciones comunitarias. Estas organizaciones presentan una demanda sobre un problema que ocurre con la producción de quinua en su comunidad y luego el CIQ organiza al menos un taller de capacitación por mes (funcionario político 3). Los talleres, por ejemplo, tratan la conservación de suelos, el control de plagas o la certificación de la quinua (funcionario político 3).

Algunos ejemplos donde se demuestra mejor la cooperación entre el gobierno y los productores de quinua de acuerdo con funcionario político 1 y 2 son: la formulación de la Política y Estrategia Nacional de la Quinua y el Programa Nacional de la Quinua. Estos documentos han sido elaborados en colaboración con los productores. La Política Nacional, por ejemplo, cristaliza todas las demandas de las bases y propone un marco para proyectos o programas para atender a estas demandas (funcionario político 2). Aunque en cierto sentido ya se pueden ver resultados claros de la cooperación entre el estado y los productores, los

expertos y funcionarios políticos también señalaron varias debilidades en el tema de participación en la política de quinua. Así, indicó experto 3 que en realidad existe una falta de contacto entre el Estado y los productores y que no existe un enfoque sistemático claro por parte del gobierno. Según experto 3, durante el proceso de formulación se consulta a los productores, pero luego falta seguimiento y se olvidan ciertos temas y se agregan otros nuevos, como si estuvieran respondiendo a una moda (experto 3).

El personal encargado de las políticas no menciona tanto el proceso en general como un problema, sino que señala dificultades y diferencias en términos de mentalidad y comunicación. Funcionario político 1 se refiere específicamente al comportamiento de los productores de quinua y los dirigentes de sus asociaciones. Según este entrevistado, muchos jóvenes han cambiado el campo por la ciudad. Esto deja a las regiones donde se cultiva la quinua con principalmente personas mayores que mantienen actitudes tradicionales y les resulta difícil adaptar sus puntos de vista. Como dijo en sus propias palabras: “(...) mucha gente joven ha migrado a la ciudad, entonces prácticamente quedan personas mayores que no tienen esa capacidad de esa visión de cambiar de chip, de mentalidad. Todavía manejan esa mentalidad tradicionalista” (funcionario político 1). También indicó que los propios productores están acostumbrados a pedir y recibir ayuda y dinero como resultado de las intervenciones de las ONGs en el pasado. Los dirigentes de las asociaciones y representantes de los productores de quinua, por el contrario, a menudo se quedan en la ciudad y muchas veces intentan resolver los problemas no a partir de las ideas del productor, sino a partir de sus propias ideas (funcionario político 1). Según el funcionario político 2, no sólo es necesario cambiar la mentalidad de los productores, sino también la de los gobernantes. Indicó que a veces hay corrupción y que tanto la forma de pensar como de actuar de los gobernantes deberían cambiar (funcionario político 2).

Por parte de los expertos, los entrevistados encontraron debilidades tanto entre los gobernantes como entre los productores. El experto 3 indicó que los funcionarios políticos a menudo piensan en términos de exportaciones y generación de ingresos y mucho menos en promover el consumo de la quinua a nivel nacional. Según el experto 2, las autoridades no están permanentes en las zonas donde se produce quinua, por lo que carecen de conocimiento del terreno sobre, por ejemplo, la gestión del territorio y problemas medioambientales. Pero también hay una ruptura de conocimientos ancestrales entre los propios productores que se han trasladado a la ciudad y hay una tendencia a que estos conocimientos no sean valorados porque no los conocen lo suficiente (experto 2).

3.3.2 Participación de los productores según los productores

Las organizaciones de productores entrevistadas son en general muy críticas con la política que el gobierno implementó o no implementó suficientemente con respecto a la producción de quinua y su contacto con el gobierno. Entre las organizaciones existe un sentimiento unánime de que no reciben suficiente apoyo del gobierno. Así, indicó el productor 2 que el gobierno no ha tomado medidas para apoyar a los productores en los problemas que enfrentan, como la productividad del suelo, el cambio climático y el uso de agroquímicos. De igual manera el productor 1 opinó que casi no existe apoyo gubernamental para la mecanización de la producción de quinua. Y según el productor 4, el gobierno ha promovido principalmente la quinua a nivel internacional, pero sin asistencia a los productores ni a las organizaciones, por lo que no ha proporcionado ningún beneficio a los productores.

Además, todas las organizaciones de productores entrevistadas coinciden en que los propios productores participan muy poco en el proceso de formulación de políticas. Así, el productor 2 lamentó el hecho de que las políticas se hagan principalmente desde el escritorio y sin mucha participación de los productores de quinua en el proceso de toma de decisiones. Y también el productor 4 criticó que hay muy poca comunicación entre el gobierno central y los productores. Esto se debe a varias debilidades en todo el proceso político, que se discutirán a continuación.

Los representantes de casi todas las organizaciones entrevistadas indicaron que faltan órganos permanentes a través de los cuales los productores puedan expresar sus necesidades y dificultades y trabajar en soluciones junto con el gobierno. Según el productor 2, por ejemplo, las reuniones entre el gobierno y los productores sólo se producen esporádicamente o cuando se presenta una oportunidad particular. Debería haber instancias permanentes y reuniones cada tres o cuatro meses para el seguimiento y evaluación de las políticas (el productor 2). Y en el mismo sentido, El productor 1 y 4 abogaron por un ministerio o viceministerio respectivamente que se centrara únicamente en la quinua.

Los entrevistados también criticaron las capacidades y actitudes de los funcionarios políticos. Según el productor 2 y 3, las políticas de quinua suelen estar motivadas por intereses políticos. El productor 2 mencionó que los funcionarios políticos se preocupan principalmente por su trabajo burocrático y tienen falta de interés en el sector. Solo hablan de la quinua como parte de su campaña política durante las elecciones, por ejemplo. Al mismo tiempo el productor 3 fue aún más crítico y reportó que no existe una política con respecto a la producción de quinua, sino que el discurso y los documentos políticos son una campaña mediática para crear la idea de que sí existe una política, tanto a nivel nacional como internacional. Según el productor 1, muchas personas que trabajan en el ministerio o asisten a las

Asambleas Legislativas Nacional tienen poca experiencia y conocimiento sobre el manejo de la producción de quinua, lo que los lleva a presentar propuestas que podrían hacerse en teoría, pero que no son aplicables en la práctica.

A pesar de las debilidades institucionales mencionadas anteriormente, el productor 1 también reconoce que los propios productores no están suficientemente unidos para participar e influir en las políticas. Según este entrevistado, las solicitudes de los productores de quinua son poco tomados en cuenta, porque falta unidad entre ellos. Según el: “(...) hay una debilidad en nosotros productores de que hay muchos productores que son independientes (...) y a veces [como asociación]²⁰ no podemos congelar ideas juntos con ellos (...). Lo que deberemos hacer es que los productores debemos unirnos, todos juntos y hacer una misma fuerza para pedir espacios hacia el Estado.”

En definitiva, los productores de quinua no están satisfechos con su participación en la política de su sector. Para ellos, esto se debe tanto a problemas institucionales como a problemas organizativos entre los propios productores de quinua.

²⁰ adición del autor.

Conclusión

Esta investigación tuvo como objetivo describir el papel de la participación de los productores de quinua en la política de soberanía alimentaria de Evo Morales sobre la producción de quinua entre 2006 y 2019. Para ello, se realizó un estudio cualitativo basado en: (i) el discurso de Evo Morales respecto a la producción de quinua, (ii) los documentos políticos formulados por el gobierno de Evo Morales respecto a la producción de quinua y (iii) la opinión de los funcionarios políticos, expertos y productores de quinua.

El análisis del discurso de Evo Morales sobre la producción de quinua ha demostrado que su visión sobre la potencialidad de la quinua abarcaba cada vez más intereses económicos a medida que avanzaba su mandato. En los primeros años de su mandato, Morales apenas habló de la producción de quinua. No fue hasta 2012 que Morales se acercó a la FAO para promover la quinua y comenzó a hablar públicamente sobre la quinua. En estos primeros discursos internacionales sobre la quinua, tras su designación como Embajador Especial de la FAO para la Quinua y el Año Internacional de la Quinua en 2013, se centró principalmente en el potencial de la quinua para la seguridad alimentaria a nivel mundial y también mencionó diversos aspectos culturales relacionados con la producción de quinua. En aquel entonces, apenas se mencionaba la importancia de la quinua para la seguridad alimentaria nacional. Esto sugiere que, si bien la seguridad y soberanía alimentaria son pilares importantes en la política general de Morales, como lo indica 'la Nueva Constitución de 2009' y el Plan Nacional de Desarrollo, según el análisis del discurso, los intereses económicos subyacentes también juegan un papel en la política relativa a la producción de quinua. Esto también fue confirmado en algunos discursos que Morales pronunció posteriormente durante su mandato, tras la apertura del mercado de exportación de quinua a China y la construcción de una fábrica de Quinua en Oruro.

Al observar los documentos políticos, quedó claro que garantizar la seguridad y soberanía alimentaria era un objetivo importante de la política de la quinua. Así, la Política Nacional de la Quinua fijó como objetivo principal la promoción del desarrollo del sector quinuero en Bolivia de manera tecnológica y sustentable con el objetivo de garantizar la seguridad y soberanía alimentaria. Al profundizar en la soberanía alimentaria en los documentos, se confirmó la hipótesis de que los documentos políticos hacen referencias concretas a la participación de los productores de quinua en el proceso de políticas. Esto significa que se valoró la participación de los productores de quinua en los documentos de política, aunque

se ha hecho evidente que en los textos de política faltan propuestas concretas sobre cómo se debe configurar exactamente esta participación.

Las entrevistas con funcionarios políticos y expertos de quinua han demostrado, como se plantea la hipótesis, que la participación de los productores de quinua en las políticas es esencial para garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria. Así, los entrevistados coincidieron en que debe haber una relación estrecha entre el Estado y los productores de quinua, ya que son los productores quienes tienen todo el conocimiento necesario para garantizar una producción sustentable de este alimento. Sin embargo, los funcionarios de las políticas públicas indicaron que en la práctica la participación y consulta de los productores de quinua suele ser difícil porque los productores de quinua suelen tener una forma de pensar tradicional. Estos estarían acostumbrados a recibir dinero y suelen estar representados por personas que residen en la ciudad y, por tanto, no están suficientemente en contacto con la realidad de las zonas rurales.

El análisis de las entrevistas a representantes de las principales organizaciones de quinua en Bolivia mostró que los productores de quinua están insatisfechos con la forma en que participaron y pudieron participar en la gestación de política hacia el sector, lo que desmiente la hipótesis planteada. Según ellos, no existían instancias institucionales suficientes que garantizaran su participación y sólo había contacto esporádico con el Estado. Además, se argumenta que los funcionarios políticos se interesaron principalmente en la quinua por razones políticas, careciendo de los conocimientos técnicos necesarios, a la vez que había muy poca unidad entre los propios productores de quinua.

En conjunto, esta investigación sobre la participación de los productores de quinua en la política de quinua bajo Morales ha demostrado: (i) que los funcionarios políticos en ese momento consideraban que la participación de los productores de quinua en las políticas era importante para garantizar la producción sostenible de quinua, y por lo tanto, la seguridad alimentaria, (ii) que la importancia de la participación también ha quedado cristalizada en los documentos políticos con respecto a la producción de quinua, y (iii) que la participación de los productores de quinua bajo la política de Evo Morales en la práctica no era suficiente para garantizar un desarrollo sostenible de la producción de quinua y la soberanía alimentaria en Bolivia.

Como se describe en el primer capítulo, la política alimentaria en todo el mundo generalmente se configura sobre la base del concepto de seguridad alimentaria. Esto significa que los gobiernos a menudo dependen de la liberalización de los mercados y la comercialización de los productos alimenticios como

estrategia para garantizar la seguridad alimentaria de la población. Por otro lado, desde 1996 ha surgido el concepto de la soberanía alimentaria que se distancia de los mercados globalizados y aboga por un sistema alimentario que gire entorno a los productores y consumidores, en lugar de los mercados, y en el que éstos tengan más poder para tomar sus propias decisiones sobre su producción y consumo de alimentos. En este sentido, el debate sobre la seguridad y soberanía alimentaria está muy entrelazado con la cuestión de si la producción de alimentos debe liberalizarse y comercializarse.

En el primer capítulo, la seguridad y soberanía alimentaria se describieron como dos conceptos contradictorios que a menudo conducen a estrategias divergentes. Sin embargo, en el caso de las políticas de producción de quinua en Bolivia bajo el mandato de Morales, se observa que ambos enfoques se utilizan en paralelo. Así, esta investigación demostró por un lado que Morales y su gobierno estaban dando forma a la política de quinua en Bolivia desde la perspectiva de la seguridad alimentaria, promoviendo fuertemente la producción y comercialización de quinua a nivel nacional e internacional. Por otro lado, se pudo constatar que, al menos en el discurso y los documentos políticos relacionados con la quinua, se prestaba atención a varios aspectos relacionados con el concepto de soberanía alimentaria, entre ellos: valorar los conocimientos y métodos de producción tradicionales e indígenas, revalorizar los alimentos tradicionales para el consumo y promover la participación de los productores de quinua en las políticas de quinua. En este sentido, la seguridad y soberanía alimentaria en las políticas de quinua no parecen necesariamente diametralmente opuestas, sino que se complementan.

Finalmente, cabe señalar que la política implementada bajo el mandato de Evo Morales no ha estado exenta de consecuencias negativas y que los productores de quinua enfrentan variados desafíos. Así, la promoción de la quinua a nivel internacional llevó a que se tuviera que producir cada vez más quinua a un ritmo cada vez mayor. Esto resultó en una creciente erosión del suelo y en la pérdida del rendimiento. A la vez, se generó una competencia cada vez mayor con otros países que también comenzaron a producir quinua. Esto significa que Bolivia tendrá que reconsiderar cuáles son sus prioridades para garantizar un desarrollo sostenible de la producción de quinua en el futuro. Como demostró esta investigación, el fortalecimiento de la participación de los productores de quinua en la formulación e implementación de las políticas dirigidas a potencializar y garantizar la producción y el acceso de la población local a este grano ancestral será un factor decisivo para el logro de la soberanía alimentaria en Bolivia.

Anexos

Anexo 1. Ejes y acciones estratégicas de la Política Nacional de la Quinua

Eje Estratégico	Acciones estratégicas
1. Innovación, Desarrollo Tecnológico y Transferencia de Tecnología.	Rescatar el conocimiento local ancestral e intercultural, articulado a los procesos de innovación y modernización tecnológica de los sistemas de producción de quinua, para el incremento de la productividad y calidad, reduciendo los costos de producción, generando valor agregado y productos agroindustriales.
2. Preservación y Uso Sostenible de Recursos Naturales y Medio Ambiente.	Equilibrar las actividades productivas con la conservación del medio ambiente, la biodiversidad, la interculturalidad, así como el conocimiento de saberes y prácticas locales en los procesos de producción, beneficiado, transformación, industrialización y comercialización.
3. Comercio Interno y Externo.	Promover la inserción de la quinua en el consumo de la población nacional, basada en acciones de las instituciones públicas (Fuerzas Armadas, Policía Nacional, Ministerio de Educación, etc.) principalmente de la población más vulnerable a la inseguridad alimentaria, posteriormente a mercados internacionales aprovechando las oportunidades que otorgan los convenios internacionales de comercio.
4. Crédito y Financiamiento.	Promover el establecimiento de servicios financieros y crediticios con bajas tasas de interés, para atender las necesidades de los actores del complejo productivo de la quinua, prioritariamente hacia los pequeños productores.
5. Fortalecimiento Institucional Público, Privado y Comunitario.	Promover procesos de gestión y acción, orientadas a mejorar la capacidad institucional y operativa de las instituciones públicas y de las organizaciones de productores comunitarios, para articular actividades integrales que permitan consolidar el desarrollo sustentable del cultivo de la quinua.
6. Infraestructura Productiva y de Servicios	Promover el mejoramiento e implementación de infraestructura productiva (sistemas de riego, silos, centros de acopio, equipamiento, mecanización agrícola, tecnología industrial, comunicación, educación, caminos, energía, etc.) para incrementar la producción y generar valor agregado, mediante el beneficiado, la transformación e industrialización de la quinua.

Fuente: ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA, MINISTERIO DE DESARROLLO RURAL Y TIERRAS (2010: 29)

Anexo 2. Lista de entrevistas realizadas

Tipo de entrevistado	Nombre	Función	Lugar y fecha de la entrevista
Funcionario político internacional 1	Theodor Friedrich Y Oscar Mendoza	Representante FAO y responsable de proyectos de quinua (y de gestión de desastres)	La paz, 10/06/2019
Funcionario político 1	Alejandro Carlo	VDRA, unidad de producción agropecuario agroforestal y pesca	La Paz, 19/06/2019
Funcionario político 2	Jesus Equise	Agrónomo CIQ	Oruro, 24/06/2019
Funcionario político 3	Gonzaga Ayala	Agrónomo CIQ	La Paz, 01/07/2019
Productor 1	Nelson Pérez Paco	Presidente ANAPQUI	La Paz, 26/06/2019
Productor 2	Fredy Ticona	Gerente general CECAOT	La Paz, 27/06/2019
Productor 3	Paola Meija	Ex-gerente CABOLQUI, planificación y estrategia de la Cámara	Skype, 02/07/2019
Productor 4	Elizabeth Cayo B.	Vicepresidente SOPROQUI	Uyuni, 08/07/2019
Productor 5	Javier Veliz Ramon	Encargado de logística Real Andina SRL	Uyuni, 09/07/2019
Experto 1	Eusebio Calani Bueno	Agrónomo INIAF	Oruro, 24/06/2019

Experto 2	Wilfredo Plata	Investigador Fundación Tierra	La Paz, 26/06/2019
Experto 3	Valentin Pérez	Investigador CIPCA	El Alto, 01/07/2019
Experto 4	David Soraide	Investigador FAUTAPO	La Paz, 02/07/2019
Experto 5	Rossmarý Jaldín	Investigadora	La Paz, 03/07/2019
Experto 6	Wilfredo Rojas	Coordinador Regional Altiplano Fundación PROINPA	La Paz, 26/06/2019

Biografía

ACOSTA, A. (2018). *Buen Vivir. Latijns-Amerikaanse filosofie over goed leven*. Utrecht: Uitgeverij Ten Have.

AGUILAR, A. (2017). 'Quinoa or quinoa? Transformation, certification, and the contestation of the commodity chain on the Bolivian altiplano', *Proquest Dissertations Publishing*.

ALANDIA, G.; RODRIGUEZ, J.P.; JACOBSEN, S.-E.; BAZILE, D. y CONDORI, B. (2020). 'Global expansion of quinoa and challenges for the Andean region', *Global Food Security*, 26, 100429-.

BERRY, E.M.; DERNINI, S.; BURLINGAME, B.; MEYBACK, A. y CONFORTI, P. (2015). 'Food security and sustainability: can one exist without another?', *Public Health Nutrition*, 18(13), 2293-2302.

BOTELLA RODRÍGUEZ, R. (2018). 'Políticas agrarias, Seguridad Alimentaria y Nutricional y Soberanía Alimentaria: luces y sombras del caso cubano (1990-2015)', *Mundo Agrario*, 19(42), e096.

CELY TORRES, L.A. y DUCÓN SALAS, J.C. (2015). 'Posibilidades en el comercio internacional de la quinoa: un análisis desde la perspectiva de la competitividad', *Equidad y Desarrollo*, 24(7), 119-137.

CENTELLAS, M. (2018). 'Bolivia: changes, continuities, and contradictions', en: KLINE, H.F., WADE, C.J. y WIARDA, H.J., *Latin American Politics and development* (pp. 283-297). New York: Routledge.

CHAIFETZ, A. y JAGGER, P. (2014). '40 Years of dialogue on food sovereignty: A review and a look ahead', *Global Food Security*, 3, 85-91.

CINE y FAO (2009). *Indigenous peoples' food systems: the many dimensions of culture, diversity and environment for nutrition and health*. <https://www.fao.org/3/i0370e/i0370e.pdf>

ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA, MINISTERIO DE DESARROLLO RURAL Y TIERRAS Y CONSEJO NACIONAL DE COMERCIALIZADORES Y PRODUCTORES DE QUINUA (2009). *Política Nacional de la Quinoa*. (mayo 2009).

http://www.bolivia.de/fileadmin/Dokumente/DestacadosEmpfehlenswertes_Footer/PoliticaNacionalQuinoa.pdf

ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA, MINISTERIO DE DESARROLLO RURAL Y TIERRAS (2010). Resolución Ministerial No. 316. *Política y Estrategia Nacional de la Quinoa*. (25.06.2010).

ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA, MINISTERIO DE DESARROLLO RURAL Y TIERRAS (2017). *Estrategia Sectorial de la Quinoa*. Octubre 2017. <https://www.scribd.com/document/435893895/Estrategia-Sectorial-de-La-Quinoa>

FAO (2005). *Políticas de Seguridad Alimentaria en los Países de la Comunidad Andina: Bolivia, Colombia, Ecuador, Peru, Venezuela*. Santiago de Chile: Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. <https://ageconsearch.umn.edu/record/11843/files/mp05sa01.pdf>

FAO (2012). *Política de la FAO sobre pueblos indígenas y tribales*. Roma. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/9e186fb7-d518-4570-8caf-6ff9103942ac/content>

FAO (2015). *Los pueblos indígenas y las políticas públicas de seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.

- FAO (2021a). *Estrategia regional de la FAO para la colaboración con los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile. <https://doi.org/10.4060/cb7823es>
- FAO (2021b). *The White/Wiphala Paper on Indigenous Peoples' food systems*. Roma. <https://doi.org/10.4060/cb4932en>
- FAO (2023). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023. Urbanización, transformación de los sistemas alimentarios y dietas saludables a lo largo del continuo rural-urbano*. Roma. <https://www.fao.org/3/cc3017es/cc3017es.pdf>
- GARCÍA, X. (2003). 'La Soberanía Alimentaria: un nuevo paradigma', Colección Soberanía alimentaria, documento 1. <http://www.oda-alc.org/documentos/1341449192.pdf>
- GUTHRIE, H.J. (2017). 'Lived realities: Climate change, neoliberalism, and livelihood strategies on the southern altiplano of Bolivia', *Proquest Dissertations Publishing*.
- GÓMEZ-TRUJILLO, E., MARTINEZ-ANDRADES, E., RIVAS-GARCÍA, J. y VILLALOBOS-MARADIAGA, E. (2016). 'La seguridad y soberanía alimentaria', *Revista Iberoamericana de Bioeconomía Y Cambio Climático*, 2(1), 315-324.
- GORDILLO, G. (2013). *Seguridad y soberanía alimentaria: documento base para discusión*. <http://www.fao.org/3/a-ax736s.pdf>.
- GROCHOWSKA, R. (2014). 'Specificity of Food Security Concept as a Wicked Problem', *Journal of Agricultural Science and Technology*, B4, 823-831.
- HEINISCH, C. (2013). Soberanía alimentaria: un análisis del concepto. En F. Hidalgo, P. Lacroix y P. Román: *Comercialización y soberanía alimentaria, SIPAE*, 11-36.
- HENDRIKS, S.L. (2015). 'The food security continuum: A novel tool for understanding food insecurity as a range of experiences', *Food Security*, 7(3), 609-619.
- HUAMBACHANO, M. (2018). 'Enacting food sovereignty in Aotearoa New Zealand and Peru: revitalizing Indigenous knowledge, food practices and ecological philosophies', *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 42(9), 1003-1028.
- JACOBSEN, S.-E. (2011). 'The situation for quinoa and its production in southern Bolivia: From economic success to environmental disaster', *Journal of Agronomy and Crop Science*, 197,390-399.
- KERSSEN, T.M. (2015). 'Food sovereignty and the quinoa boom: challenges to sustainable re-peasantisation in the southern Altiplano of Bolivia', *Third World Quarterly*, 36(3), 489-507.
- LAGUNA, P.F. (2000). 'El impacto del desarrollo del mercado de la quinua en los sistemas productivos y modos de vida del altiplano sur boliviano', Centre International De Coopération Pour le Développement Agricole (CICDA) / Asociación Nacional de Productores de Quinua (ANAPQUI). https://www.academia.edu/2190407/El_Impacto_del_Desarrollo_del_Mercado_de_la_Quinua_en_los_Sistemas_Productivos_y_Modos_de_Vida_del_Altiplano_Sur_Boliviano
- LAGUNA, P.; CÁCERES, Z. y CARIMENTRAND, A. (2006). 'Del Altiplano sur boliviano hasta el mercado global: coordinación y estructuras de gobernanza en la cadena de valor de la quinua orgánica y del comercio justo', *Agroalimentaria*, 11(22), 65-76.

- LEE, R. (2007). 'Food Security and Food Sovereignty', Centre for Rural Economy Discussion Paper Series 11, 1-16.
<https://www.ncl.ac.uk/media/wwwnclacuk/centreforruraleconomy/files/discussion-paper-11.pdf>
- LEMKE, S. y DELORMIER, T. (2017). 'Indigenous Peoples' food systems, nutrition, and gender: Conceptual and methodological considerations', *Maternal and Child Nutrition*, 13(S3), e12499–n/a.
- LÓPEZ-GIRALDO, L. y FRANCO-GIRALDO, A. (2015). 'Revisión de enfoques de políticas alimentarias: Entre la seguridad y la soberanía alimentaria (2000-2013)', *Cadernos de Saúde Pública*, 31(7), 1355-1369.
- MÉNDEZ, A.P. (2007). 'Los conceptos de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria dentro la concepción de Desarrollo del PND', *Retrieved*, 4, 185-196.
- Morales, E. (2012, 11 de junio). *Discurso del presidente, Evo Morales, tras su designación como embajador especial de la FAO para la quinua* [discurso escrito]. Estado Plurinacional de Bolivia. Viceministerio de Comunicación.
 Consultado el 15 de marzo de 2024, desde <https://www.comunicacion.gob.bo/?q=20120611/discurso-del-presidente-evo-morales-tras-su-designaci%C3%B3n-como-embajador-especial-de-la-fao>
- MORALES, J.A. (2014). 'La economía boliviana de los últimos cincuenta años: reflexiones sobre el desarrollo de largo plazo', *Ciencia y Cultura*, 18(33), 107-135.
- NERI PEREYRA, J.P. (2017). 'Quinua, comunidad y relaciones capitalistas en el altiplano sur boliviano', *Revista de Estudios Bolivianos*, 27, 147-167.
- NOVA-LAVERDE, M.; ROJAS-CHÁVEZ, M. y RAMÍREZ-VANEGAS, Y.V. (2019). 'Análisis de narrativas sobre el desarrollo: "Seguridad Alimentaria" y "Soberanía Alimentaria" en Colombia y Bolivia', *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 28, 317-359.
- OFSTEHAGE, A. (2012). 'The construction of an alternative quinoa economy: balancing solidarity, household needs, and profit in San Agustín, Bolivia', *Agriculture and Human Values*, 29(4), 441-454.
- PATEL, R. (2009). 'Food sovereignty', *The Journal of Peasant Studies*, 36(3), 663-706.
- PEREZ, C.A.; NICKLIN, C. y PAZ, S. (2011). 'Food crisis, small-scale farmers, and markets in the Andes', *Development in Practice*, 21(4-5), 566-577.
- REPÚBLICA DE BOLIVIA, ASAMBLEA CONSTITUYENTE, HONORABLE CONGRESO NACIONAL (2009). Constitución Política del Estado.
https://www.planificacion.gob.bo/uploads/marco-legal/nueva_constitucion_politica_del_estado.pdf
- RIVERO, A. (2017). 'Hacia un estado del arte y un marco conceptual de la soberanía alimentaria', *Revista Ciudad Paz-ando*, 10.1, 20-32.
- RODAS ARANO, C.V. (2021). 'Impactos del cultivo de quinua en los territorios aymaras: Transición de la producción pastoril a la producción agrícola moderna en el altiplano boliviano', *Journal of Latin American Geography*, 20(1), 217-237.
- ROSSMARY, J.Q. (2011). *Producción de quinua en Oruro y Potosí*. La Paz: PIEB, Programa de Investigación Estratégica en Bolivia.
https://ia804607.us.archive.org/13/items/pieb_produccion_de_quinua_en_oruro_y_potosi/pieb_produccion_de_quinua_en_oruro_y_potosi.pdf
- SEN, A. (1981). *Poverty and famines: An essay on entitlement and deprivation*. Oxford: Clarendon.

SEMENT DE FRUTO, J.A (2014). '¿Derecho a la alimentación o soberanía alimentaria? Una lectura intercultural de la sostenibilidad de los sistemas jurídicos', *Revista de Derechos Humanos y Estudios Sociales*, 6(12), 71-88.

SIDIQ, F.F.; COLES, D.; HUBBARD, C.; CLARK, B. y FREWER, L.J. (2022). 'The role of traditional diets in promoting food security for indigenous people in low- and middle-income countries: a systematic review', *IOP Conf. Series: Earth and Environmental Science*, 978 012001.

URIBE, J.F.P.; AMAYA PANCHE, J. y DIAZ AGUIRRE, C.F. (2017). 'La teoría y la realidad del discurso de protección ambiental y las políticas extractivas en Bolivia', *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 4(1), 137-155.

WALSH-DILLEY, M. (2013). 'Negotiating hybridity in highland Bolivia: indigenous moral economy and the expanding market for quinoa', *Journal of Peasant Studies*, 40(4), 659-682.

WEBBER, J.R. (2016). 'Evo Morales, transformismo, and the consolidation of agrarian capitalism in Bolivia', *Journal of Agrarian Change*, 17, 330-347.

WINKEL T.; BERTERO, H.D.; BOMMEL, P.; BOURLIAUD, M.; CHEVARRÍA LAZO, M.; CORTES G., GASSELIN, P.; GEERTS, S.; JOFFRE, R.; LÉGER, F.; MARTINES AVISA, B.; RAMBAL, S.; RIVIÈRE, G.; TICHIT, M.; TOURRAND, J.F.; VASSAS TORAL, A.; VACHER, J.J. y VIEIRA PAK, M. (2012). 'The sustainability of quinoa production in southern Bolivia: from misrepresentations to questionable solutions. Comments on Jacobsen (2011, *J. Agron. Crop Sci.* 197: 390-399)', *Journal of Agronomy and Crop Science*, 198, 314-319.0.

Otras fuentes

AGENCIA EFE (2018). 'Bolivia inició exportaciones de quinoa a China', *AgroLatam*, 10 de diciembre de 2018. <https://www.agrolatam.com/nota/34725-bolivia-inicio-exportaciones-de-quinoa-a-china/>

DISCURSO PRESIDENCIAL (2018). 'Evo embarca primera exportación de quinua a China por puerto de Ilo', en: *el acto de inicio de exportación de quinua a la República Popular China*, 2-7, 7 de diciembre de 2018, Ciudad de la Paz. https://issuu.com/cambio2020/docs/discurso_presidencial_08-12-18

DISCURSO PRESIDENCIAL (2019). 'Construyen factoría de quinua en Soracachi con Bs 88.3 millones', en: *firma del contrato con la empresa constructora*, 2-9, 7 de febrero de 2019, Oruro. https://issuu.com/cambio2020/docs/discurso_presidencial_08-02-19

Morales, E. (2013, 20 de febrero). *Discurso Evo Morales Año Internacional Quinoa* [grabación de audio del discurso]. Naciones Unidas. Consultado el 15 de marzo de 2024, desde <https://news.un.org/es/audio/2013/02/1400231>

RPP (12 de diciembre de 2018). 'Bolivia envía sus primeras 40 toneladas de quinua a China a través del puerto peruano de Ilo'. <https://rpp.pe/mundo/latinoamerica/bolivia-envia-sus-primeras-40-toneladas-de-quinua-a-china-a-traves-del-puerto-de-ilo-noticia-1169040?ref=rpp>